

**REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA DEL MOVIMIENTO AMBIENTAL  
EN COLOMBIA: HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO Y SU  
LUCHA (2005-2018)**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

**BOGOTÁ D.C.**

**2019**

**REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA DEL MOVIMIENTO AMBIENTAL  
EN COLOMBIA: HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO Y SU  
LUCHA (2005-2018)**

**NICOLÁS MAHECHA BAYONA**

**Trabajo de grado para optar por el título de politólogo**

**Director**

**María Teresa Gutiérrez Márquez**

*Licenciada en Antropología, Magister en Historia, Doctora en Historia y Profesora de la  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Ja-  
veriana*

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

**BOGOTÁ D.C.**

**2019**

## **TABLA DE CONTENIDO**

### **INTRODUCCIÓN (1)**

- 1. CAPÍTULO UNO: Una aproximación a la movilización ambiental en Colombia. (8)**
  - 1.1. Contextualización de la movilización ambiental. (8)**
  - 1.2. Repertorios de acción colectiva en Colombia (10)**
    - 1.2.1. Marchas (11)**
    - 1.2.2. Protestas (11)**
    - 1.2.3. Plantones (12)**
    - 1.2.4. Otros (12)**
  - 1.3. Organizaciones sociales (13)**
    - 1.3.1. Habitantes (14)**
    - 1.3.2. Animalistas (15)**
    - 1.3.3. Ambientalistas (16)**
    - 1.3.4. Grupos institucionales ambientales (16)**
    - 1.3.5. Estudiantes (17)**
  - 1.4. Conclusiones (19)**
- 2. CAPÍTULO DOS: Ambientalismo regional y local, buscando relacionar tipos de repertorios en las diferentes regiones en Colombia (21)**
  - 2.1. Antioquia y el Eje cafetero. (21)**
  - 2.2. Región Caribe. (26)**
  - 2.3. Tolima Grande (Tolima y Huila). (30)**
  - 2.4. Región Andina (Boyacá y Cundinamarca). (32)**
  - 2.5. Región del sur (Caquetá, Putumayo y Nariño). (35)**
  - 2.6. Valle del Cauca (37)**
  - 2.7. Bogotá (39)**
  - 2.8. Santander (43)**
  - 2.9. Conclusiones (46)**
- 3. Conclusiones (47)**

**Anexos**

**Referencias**

**Referencias de prensa**

## **TABLA DE GRÁFICAS**

### **1. Primer capítulo:**

- 1.1. Gráfica #1. Número de movilizaciones por año 2005-2018.**
- 1.2. Gráfica #2. Los 8 repertorios de acción colectiva más usados 2005-2018.**
- 1.3. Gráfica #3. Las 7 agrupaciones que más se movilizaron 2005-2018.**
- 1.4. Tabla #1. Repertorios ejecutados por los estudiantes 2005-2018.**

### **2. Segundo capítulo:**

- 2.1. Gráfica #1. Actores que se movilizaron en Medellín 2005-2018.**
- 2.2. Gráfica #2. Repertorios usados en Medellín 2005-2018.**
- 2.3. Gráfica #3 Municipios que más se movilizaron en Antioquia 2005-2018.**
- 2.4. Tabla #1. Actores que se movilizaron en Antioquia sin Medellín 2005-2018.**
- 2.5. Tabla #2. Repertorios más usados en la región Andina 2005-2018.**
- 2.6. Gráfica #4 Repertorios más usados en el Valle del Cauca y sus actores 2005-2018.**
- 2.7. Gráfica #5. Repertorios efectuados en Bogotá entre 2005 y 2018**
- 2.8. Gráfica #6. Repertorios usados en Santander 2005-2018**
- 2.9. Gráfica #7. Agrupaciones de Santander 2005-2018**

## *Agradecimientos*

Ya terminando mi experiencia universitaria, hay muchas personas a las que me gustaría agradecer por acompañarme durante todo este proceso.

A Alejandra, María y Juan Diego por ser un apoyo durante todo un año.

A Camila por estar ahí cuando más lo necesitaba.

A Maria Teresa por guiarme y apoyarme durante todo este proceso.

A todxs mis amigos que durante tanto tiempo me brindaron cariño y amistad.

A varios de mis docentes por enseñarme a querer más a la Ciencia Política.

Por último, a mi familia, sin ellos esto no habría sido posible.

## INTRODUCCIÓN

El ambientalismo representa un movimiento postindustrial que toma fuerza para los años 90' e inicios de los 2000 en Europa y Estados Unidos (Mertig y Dunlap, 2001). Sin embargo, los movimientos sociales medioambientales también cuentan con bajo registro de victorias respecto a sus exigencias al igual que poco tiempo de vida, estos sólo suelen durar unos pocos años como bien lo afirma Dowie (como se citó en Mertig y Dunlap, 2001). Al ser Colombia uno de los países con mayor biodiversidad y recursos naturales de la región se puede pensar que el ambientalismo en el país está consolidado. Colombia también ha venido atravesando diferentes dinámicas durante los últimos años, con la presidencia de Álvaro Uribe y en mayor medida con la de Juan Manuel Santos la minería, el extractivismo y los proyectos minero-energéticos han aumentado, de igual manera, anterior a la firma del acuerdo con las Farc, estos eran un actor que afectaba las dinámicas regionales en términos del cuidado ambiental. Los actores que defendían el medio ambiente y los animales debían entonces, luchar contra el Estado, contra los actores armados y contra las multinacionales, para esto contaron con diversos repertorios de acción colectiva (Tilly, 1977) además de múltiples uniones entre agrupaciones. Ante este contexto variado surge la pregunta: ¿Cuáles han sido los repertorios de acción colectiva usados por grupos ambientales en Colombia desde el 2005 hasta el 2018?

La investigación medioambiental se viene dando desde la década de 1970, Stallings (1973) presenta una investigación que maneja como tesis que “la acción colectiva de los movimientos sociales resulta de procesos internos emergentes y sus estructuras, más que de consensos dentro de los participantes del movimiento” (p. 1). Para corroborar esto, se basó en un estudio al movimiento ambiental. Stallings (1973) encuentra que “es incorrecta la afirmación que afirma que la base para el orden de una organización está en el consenso entre los individuos que piensan igual” (p. 12). A pesar de las diferencias y preferencias internas en el movimiento, este no ha mostrado conflictos internos ni facción en contraste con otros

movimientos como el socialista (Stallings, 1973. P. 12). Finalmente describe que el movimiento ambiental cuenta con que en sus líderes existe más heterogeneidad en sus preferencias, pero aun así al coordinarse se encontraba la mayor cantidad de homogeneidades (p. 13).

Los problemas ambientales, durante 1980 y 1990, se vuelven una de las mayores preocupaciones de las naciones occidentales de Europa. Los autores Kriesi, Saris y Wille (1993) denominan estos problemas ambientales como potencial de movilización específico o “Issue-specific mobilization potencial” (p. 1), concepto que se puede definir como “la preferencia de un individuo a ser partícipe de ciertas actividades de protesta en aras de defender su posición sobre un tema específico” (Kriesi, Saris y Wille. 1993. P. 1). En este trabajo los autores afirman que este tipo de problemas desencadenan movilizaciones ambientales que tiene como característica que si bien en el terreno de la protección ambiental “se encontraron diferentes tipos de temas específicos en potencia” (Kriesi, Saris y Wille 1993. P. 14), los ambientalistas dejaban sus luchas personales de lado y se unían para combatir estos problemas como un movimiento unificado. Kriesi, Saris y Wille (1993) resaltan que las preocupaciones ambientales que conciernen actores individuales no deben contar con menos apoyo que las causas que cuentan con apoyo de actores corporativos (P. 14). Lo anterior quiere decir que el movimiento ambientalista debe procurar brindar su apoyo para las causas que defiendan el cuidado y protección del medio ambiente aún si no son propiamente sus causas.

Ciclos de represión e innovación táctica es un texto escrito por Shriver y Adams (2010) en el cual mediante un análisis temporal al movimiento ambiental en Checoslovaquia desde 1948 hasta 1989 evidencian los cambios en los repertorios de acción colectiva del movimiento como de la represión estatal. Shriver y Adams (2010) afirman que “los activistas medioambientales fueron marginalizados por el estado y fueron tratados con fuerte represión. En consecuencia, se crearon redes secretas para reclutar apoyo y crear conciencia” (P.2). Los manifestantes recurrieron a la creación de periódicos secretos y manifiestos por los cuales buscaban generar adeptos.

Mediante un enfoque diferente, Ellingson, Woodley y Paik (2012), plantean un estudio sobre las bases o el accionar de los movimientos ambientales religiosos. Estas son “orga-

nizaciones sin ánimo de lucro que emplean acercamientos basados en la fe a temáticas ambientales” (Ellingson, Woodley y Paik, 2012. P. 1). Estos movimientos surgen puesto que el movimiento ambientalista tradicional dejó a un lado el lenguaje moral para resolver los problemas ambientales y ante esto, surge el movimiento ambientalista religioso (Ellingson, Woodley y Paik, 2012). Ellingson, Woodley y Paik (2012) encuentran que más allá de incidir en la política ambiental, estos grupos religiosos lo que logran es “despertar individuos religiosos para que estos tomen acciones ambientales” (P.17) desde su cotidianidad y desde la vivencia de su fe. En últimas, los intereses ambientales de estos grupos buscan construir puentes entre grupos religiosos para darle un nuevo significado a las afiliaciones religiosas (Ellingson, Woodley y Paik, 2012).

Fagan (2006) tiene en cuenta el movimiento ambiental y las luchas medioambientales en un sistema político como un indicador de “una mirada al progreso, madurez e inclusividad de las políticas democráticas” (P.2). Estas afirmaciones son llevadas a cabo para naciones como República Checa en los 90’, naciones de Europa Oriental que están llevando a cabo transiciones a la democracia. Fagan (2006) asume esto pues muestra que “el medio ambiente como tema político se desarrolla mejor en regímenes liberales que bajo regímenes conservadores” (P. 2). Los postulados de Fagan (2006) se desarrollan bajo una mirada de la teoría de las estructuras de oportunidad política y la teoría de movilización de recursos.

Para el caso latinoamericano se tiene presente el artículo “Repertorios de acción colectiva frente al extractivismo minero en América Latina” escrito por Martínez (2018). En este artículo se pretendió examinar las características de las “formas de resistencia que han emergido para oponerse a las lógicas de la minería extractiva que se han instaurado en el subcontinente” (Martínez, 2018. P. 2). Martínez (2018) relata que desde inicios de los 90’ en América Latina ha sido frecuente encontrarse con proyectos extractivistas por lo que algunos de los repertorios usados han sido seminarios, talleres, foros, recolección de firmas, bloqueos carreteros, plantones o audiencias públicas, y plebiscitos. (p. 17). Martínez (2018) afirma que repertorios como la consulta han logrado dividir y enfrentar actores heterogéneos dividiendo a la comunidad, al estado central con las autoridades. En países como Guatemala, Panamá y Perú, se adelantaron procesos de autoconsultas que surgen como reacción a las deficiencias



de las consultas oficiales (Martínez, 2018. P. 17.) Por medio de este estudio, Martínez (2018) logra evidenciar que la acción colectiva ha tenido impacto en el desarrollo de la política pública.

De acuerdo a Mauricio Archila (2003) el origen del movimiento ambientalista para el caso de Colombia se consolida por medios de procesos diferentes

Eran diversas protestas adelantadas por diversos actores sociales contra los malos olores de mataderos o basureros (...) No obstante el factor definitivo va a ser la creación de grupos ecológicos. La influencia internacional acompaña también su gestación, inicialmente como conservacionismo y luego como ambientalismo propiamente dicho. (Archila, 2003, p.411-412).

La presente investigación rompe con las investigaciones anteriormente presentadas. Contrario a las investigaciones que ya se describieron, las cuales analizan los movimientos o analizan los repertorios de acción colectiva, esta investigación presenta un análisis geográfico y regional sobre los repertorios llevados a cabo por el ambientalismo en Colombia, así como una caracterización del mismo movimiento ambiental, junto con los actores que son más influyentes para el desarrollo de este.

Esta investigación usó una metodología cualitativa en la cual se construyó una base de datos. Mediante esto, se usó una metodología de análisis de contenido para poder desarrollar una investigación que busque describir el accionar del ambientalismo en Colombia.

La metodología de construcción de bases de datos, de acuerdo con Codina (1996) “no es un algoritmo, es decir, que no libera de la obligación de tener una buena formación para poder aplicarla con éxito, pero que ayuda a reducir al mínimo posible los riesgos debidos a la improvisación” (P. 3). Se diseñará una base de datos a partir de la información recopilada por el CINEP (2019) desde su archivo de prensa en la categoría “Movilizaciones Ambientales”. De acuerdo con esta base de datos, se encuentran aproximadamente 880 registros de movilizaciones ambientales que se tendrán en cuenta para su futura sistematización.

La base de datos se construyó por medio de las variables planteadas por Waldo Ansaldi (1989) para determinar ciertas características de los grupos. Las variables planteadas

fueron las siguientes: “¿Quiénes son?” buscando identificar a los actores que llevan a cabo el repertorio, “¿Cómo se organizan y cómo actúan?” refiriéndose al repertorio de acción colectiva que fue ejecutado, “¿Contra quién?” teniendo en cuenta que en marcos de movilización siempre habrá un actor contrincante implicado, “¿En qué región o departamento?”, “¿Cuál es el contexto?” indagando por la situación que precede al conflicto, conexión con otros conflictos, presentación de peticiones o condiciones y “Resultado de la ejecución del repertorio” buscando identificar el resultado de la ejecución del repertorio y las consecuencias posteriores. Además de estas variables, se tendrán en cuenta otras por su carácter descriptivo al momento de realizar la sistematización. Estas variables son: “Título”: El título de la nota de prensa, “Autor”: Autor de la nota de prensa, “Fuente”: Periódico o revista de donde proceda la nota de prensa, Año: Año del registro, “Fecha”: Fecha del acontecimiento registrado, “Ciudad-Municipio”: Ciudad donde se registró el acontecimiento, “Código DANE”: para la construcción de mapas de frecuencia en el país, “Actores”: Siendo esta una categoría nominal para clasificar a los actores que se movilizan, “Repertorio”: Similar a los actores, la categoría de repertorio es una categoría nominal que busca categorizar a los repertorios ejecutados, “Enjeu”: término propuesto por Touraine (2006) el cual se refiere a “la cosa en juego” o a la finalidad que busca conseguir el movimiento, “Opositor”: que vendría siendo el contrincante al cual se opone el movimiento, “Magnitud”: Por magnitud se referirá al alcance que tuvo la ejecución del repertorio, local, departamental o nacional. “Fuente secundaria”: Se buscará una fuente secundaria que respalde la nota de prensa presentada por el archivo del CINEP (2019) y “Fuente terciaria”: Una tercera fuente que respalde la información del registro principal.

Tras la creación y sistematización de la base de datos se remitirá al análisis de esta por lo cual el análisis de contenido el cual es definido por Díaz y Navarro, (Citados por Fernández, 2002) como

Un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un meta-texto analítico en el que se representa el corpus textual de manera transformada. (...)

O, dicho de otro modo, ha de concebirse como un procedimiento destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual, mostrando sus aspectos no directamente intuibles y, sin embargo, presentes. (p. 4).

Por medio de esta herramienta se buscará analizar la información, pues una de las características que Fernández (2002) resalta es que esta metodología es “Susceptible de cuantificación y análisis porque sus resultados pueden expresarse en indicadores” (P. 5). De este modo se buscará realizar un análisis con los datos cuantificados para así poder establecer mediante gráficos y tablas de frecuencia la variación que ha tenido la ejecución de repertorios de acción a través del tiempo.

Con la información recopilada fue posible cumplir con el objetivo de comprender los repertorios de acción colectiva usados por los grupos ambientales en Colombia para el periodo de 2005 a 2018. También se logró inferir y determinar cuáles han sido los repertorios de acción colectiva más empleados en Colombia; así como qué agrupaciones o sectores sociales son más propensos a ejecutar dichos repertorios para el periodo especificado. El análisis final permitió entender que repertorios de acción colectiva (Tilly, 1977) son más frecuentemente ejecutados, bajo qué condiciones y en qué regiones.

Para el primer capítulo se llevó a cabo una reducción de los repertorios a las categorías más básicas, es decir, se redujo el repertorio de “Marcha carnaval” a la categoría de “Marcha”, “protesta pacífica” a la categoría de “Protesta” o “Toma de carretera” a la categoría de “Toma”

La terminología básica que se usará en esta investigación está compuesta por varios términos. Los movimientos sociales ambientales pueden ser definidos por Giugni y Grasso (2015) citando a Rucht como:

El acercamiento pragmático que busca la preservación y el mejoramiento del medio ambiente humano en un amplio marco mientras se centra en temas como la explotación de los recursos naturales, la tierra, el agua, la calidad del aire y la calidad de los alimentos. (p.5).

Otro importante término es el de acción colectiva, esta será entendida como “la acción colectiva resulta de procesos internos emergentes y sus estructuras, más que de consensos dentro de los participantes del movimiento” (Stallings, 1973, p.1). Del mismo modo Los repertorios de acción colectiva se pueden definir por Tilly (1977) como:

Un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado. Agregando que los repertorios son creaciones culturales aprendidas, pero no descienden de una filosofía abstracta ni toman forma como resultado de la propaganda política, sino que surgen de la lucha.

Para América Latina, los repertorios de acción colectiva ambientales serán entendidos como “formas de resistencia que han emergido para oponerse a las lógicas extractivas que se han instaurado en el subcontinente” (Martínez, 2018. P. 2).

## CAPÍTULO UNO: Una aproximación a la movilización ambiental en Colombia.

El siguiente capítulo busca probar dos argumentos. El primero será verificar si efectivamente existe un movimiento ambiental en el país o si el impulso y organización de varias agrupaciones logra hacer creer que existe el movimiento. En segundo lugar, mostrar la singularidad del movimiento ambiental en Colombia, sus dinámicas propias, así como la particularidad de sus actores

### 1.1) Contextualización de la movilización ambiental

Entre el 2005 y el 2018 se llevaron a cabo, en Colombia, al menos 238 manifestaciones (Cinep, 2019) de inconformidad por el daño al medio ambiente, por violencia contra los animales o contra el daño y la afectación a la autonomía territorial.

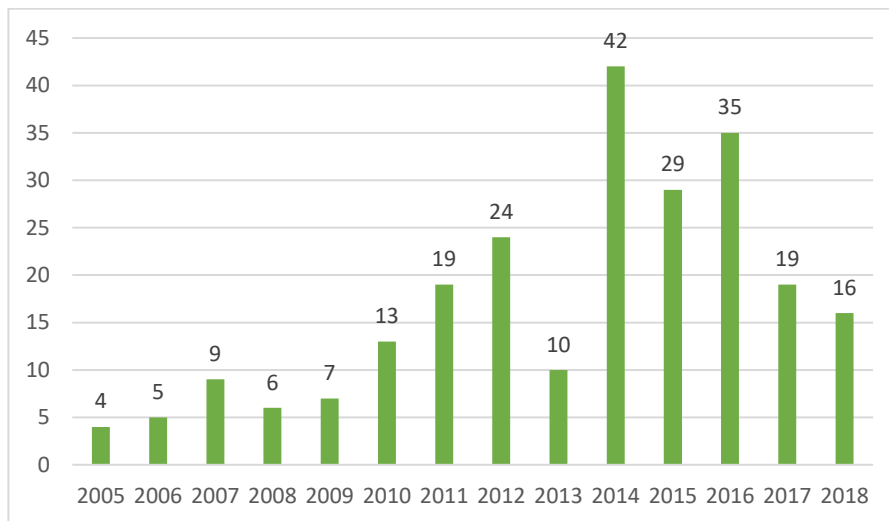


Gráfico #1. Número de movilizaciones por año 2005-2018. Elaboración propia.

En la última década la movilización ambiental ha tenido un claro aumento, siendo el 2014 y el 2016 los años en los que más se movió el ambientalismo. Cabe resaltar que en algunos casos la movilización aumenta por eventos coyunturales o las mismas estructuras de

oportunidad política (McAdam, 1985) que se abren en el sistema como lo fueron las consultas mineras o las marchas realizadas tras la entrega de licencias mineras. De las 238 movilizaciones ambientales se puede rescatar la hipótesis de Stallings (1973) el cual afirmó que la acción colectiva, para luchas medioambientales se desarrolla por medio de procesos emergentes dentro de los movimientos en lugar de darse un consenso dentro del colectivo. En esta investigación no se entenderá al movimiento ambiental como un colectivo predeterminado, en lugar de esto, el movimiento ambiental se verá como un grupo multifacético que “a pesar de las diferencias” (Stallings, 1973) logra unificar los intereses de varios sectores al momento de desarrollar la acción colectiva junto con sus repertorios. Los repertorios de acción colectiva son definidos por Tilly (1977) como un conjunto de rutinas aprendidas y seleccionadas previamente por el movimiento. Para el caso del ambientalismo en Latinoamérica, Martínez (2018) señala que han sido frecuentemente usado repertorios como

La organización de seminarios, talleres y foros, la realización de asambleas, la recolección de firmas, la publicación de desplegados, las marchas, los bloqueos carreteros, las clausuras simbólicas de minas, los plantones en sedes oficiales de distintos poderes públicos y embajadas, las pintas, las escenificaciones dramáticas, las huelgas de hambre, las declaratorias de municipios o territorios libres de minería. (p.17)

Retomando el gráfico #1, y de acuerdo con Stallings (1973), el aumento de las movilizaciones ambientales tras el 2014 se puede atribuir a hechos coyunturales como la entrega de licencias mineras durante el segundo gobierno de Juan Manuel Santos (2014-2018), el auge de las convocatorias por redes sociales como las marchas convocadas en redes por la joven activista Greta Thunberg (2019) o, como en Colombia, la marcha realizada en Bucaramanga la cual consistió en realizar un desnudo en la vía buscando evitar la explotación a cielo abierto en el Páramo de Santurbán. Esta última marcha se caracterizó, pues sus asistentes conocieron sobre la marcha por una convocatoria realizada en Facebook (Pérez, Í, 2011, pg. 8A). Este tipo de repertorios ejemplifican el punto de Stalling (1973) pues o son organizadas por personas con una concepción similar sobre la problemática social sin necesariamente hacer parte de un movimiento social.

Otro punto importante a tratar, también aportado por Stallings (1973) es que en el centro de movimientos sociales se mantiene un núcleo ideológico estable mientras que en las periferias de estos, la ideología no es igual de homogénea, sin embargo, durante procesos de crisis emergentes, la ideología ocupa un segundo plano (p. 2). Empíricamente se encuentran pruebas al momento de revisar las manifestaciones colectivas que se llevan a cabo en lugares como Cajamarca, donde se realizan festivales contra la minería o en Piedras Tolima (Lombana, N, 2013, pg. 4) donde se realizan paros contra el extractivismo. En estos municipios se han llevado a cabo procesos de movilización colectiva en los que la gran parte de la población participó. Diversos sectores políticos y sociales hicieron parte de los diversos repertorios así sus ideologías fueran diferentes porque, como ya se afirmó, ante hechos coyunturales, la ideología pasa a un segundo plano y las personas tienden a organizarse para proteger lo que los une a todos, como en este caso lo fue la soberanía territorial y la protección del medio ambiente contra el extractivismo promovido por el gobierno central y las multinacionales.

## **1.2) Repertorios de acción colectiva en Colombia**

En Colombia, se han usado muchos repertorios de acción colectiva, desde desnudos hasta expediciones por diferentes ríos, Tricot (2012) señala que estas acciones representan la historia del movimiento logrando evidenciar de qué manera se ha desarrollado su lucha. Con base a lo anterior se evidencia como la historia de los repertorios de acción colectiva desarrollados por el ambientalismo en Colombia han sido mayoritariamente repertorios tradicionales como se muestra en la gráfica #2. Por repertorios tradicionales se entienden, las marchas, los plantones, la protesta y los bloqueos.

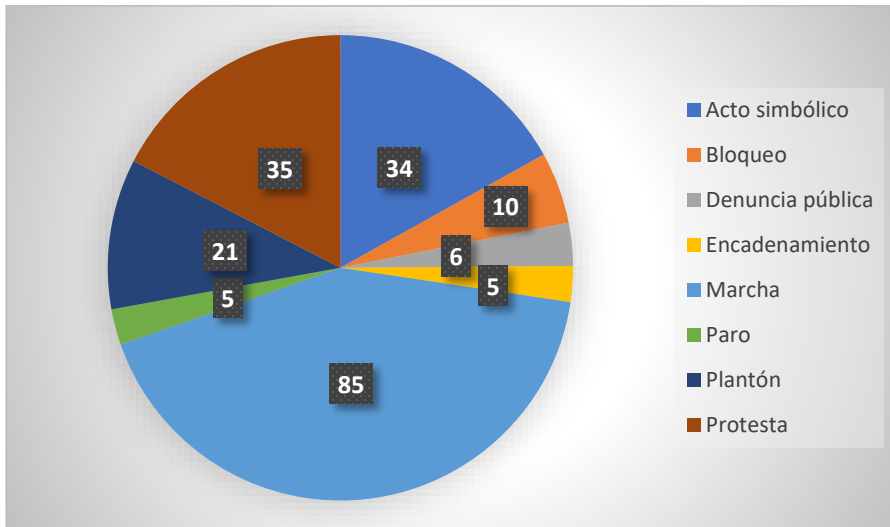


Gráfico #2. Los 8 repertorios de acción colectiva más usados 2005-2018 (el número corresponde al número de veces que se ejecutó el repertorio). Elaboración propia.

### 1.2.1) Marchas

Se evidencia que las movilizaciones ambientales en Colombia se han basado más que todo en marchas, siendo el repertorio más usado, es durante los años de 2012, 2014 y 2016 los años con más marchas registradas dentro del período estudiado. Dentro del periodo estudiado, se registran 85 marchas ejecutadas en Colombia. La primera marcha registrada ocurrió en Curití, Santander en septiembre de 2005. En el marco de un proyecto agroindustrial que estaba contaminando las aguas del río Curití, sindicatos, Veedurías ambientales y grupos religiosos salieron a marchar (Puentes, J, 2005, pg. 7A). La marcha representa un repertorio de acción colectiva clásico, este repertorio se llevó a cabo en diferentes contextos, desde en grandes ciudades como Bogotá, hasta en pequeños municipios como Sibaté. Se usa para causas animalistas, como ambientalistas. Las impulsan grupos institucionales (que forman parte del gobierno) hasta grupos de la sociedad civil o simplemente ciudadanos que decidieron unirse por alguna causa. Es un repertorio que se adecúa a cualquier contexto.

### 1.2.2) Protestas



Seguido a las marchas se evidencia a la protesta como segundo repertorio más usado con 34 registros. En esta categoría se encuentran repertorios que abarcan desde la “protesta pacífica” como la que ocurrió en 2015 en Bogotá tras la tala de árboles llevada a cabo por el Jardín Botánico (Redacción El Tiempo, 2015, pg. 8). Habitantes del sector Cedro Golf usaron cintas amarillas para escribir razones por las cuales no se deberían talar los árboles. La “protesta y statement” llevada a cabo en 2015 en Cali, se desarrolló en el marco de una manifestación convocada por Juan Manuel Galán en contra del daño ambiental que produce la guerra contra las guerrillas y los paramilitares en Colombia (El País, 2015, pg. 3A). La “protesta y daño de vías” también ocurrió en Colombia, durante el 2016 en el departamento de Caquetá, precisamente en el Doncello (Voz, 2015, pg.4). Para esta movilización se buscó dañar las vías puesto que Ecopetrol iba a movilizar automóviles a un pozo petrolero, al final, los habitantes se enfrentaron contra la policía. Ante esto, se encuentra que Stallings (1973) afirma que “la acción colectiva llevada a cabo por movimientos sociales resulta por procesos emergentes en lugar que consensos internos” dando a entender que si bien el repertorio a llevar a cabo iba a ser el de protestas el resultado de esta se puede ir desarrollando en el momento.

### **1.2.3) Plantones**

Los plantones asimismo fueron un repertorio muy usado teniendo su pico durante el año 2014 con 6 plantones y 2016 con 3 plantones, uno de los cuales contó también con la instalación de un campamento en Tasco, Boyacá (Baena, M, 2016, pg. 25) o el plantón que se llevó a cabo en 2016 por parte de habitantes de Pasto ante el asesinato de un oso andino (El Espectador, 2016, pg. 25). Revilla (2005) afirma que la acción colectiva es el momento en el que se activan los recursos disponibles en los movimientos en los cuales puede haber acciones que se desarrollen de manera más esporádica o episódica dependiendo del movimiento y su estructura organizativa. para el caso de Tasco en 2016, los manifestantes, campesinos del municipio lograron instalar el campamento y mantener el paro por más de un año, en defensa del Páramo de Pisba y contra los proyectos mineros en dicho páramo (Baena, M, 2016, pg. 25)

### **1.2.4) Otros**

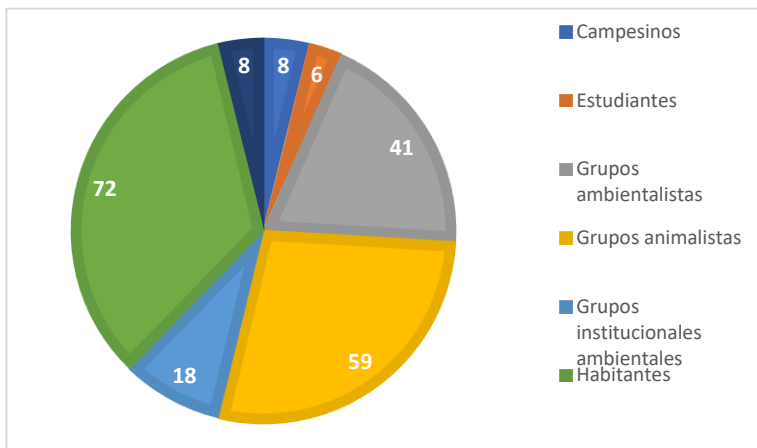
Los repertorios que no se encuentran en la gráfica son de los registros que no llegan a marcar un porcentaje mayor al 1.66%. Mencionando algunos, como las caminatas, la última registrada se presentó en Cali durante el 2018 en el marco del día mundial por los derechos de las razas fuertes (El País, 2018, pg. 3A), las cadenas humanas, las cuales son un repertorio usado principalmente por los grupos antitaurinos, la consulta popular, la cual tomó mucha fuerza tras el aumento de concesiones mineras por parte del gobierno de Juan Manuel Santos por parte de comunidades en Cauca, Tolima o Antioquia. Un caso interesante fue la consulta popular efectuada en Pijao, Quindío donde se votó para prohibir la minería en su territorio (Sepúlveda, L, 2017, pg. 4). Por último, los encadenamientos, repertorio que se usó únicamente buscando frenar la tala de árboles en diferentes contextos, por ejemplo, el urbanista Jaime Rodríguez se encadenó al museo del Chicó buscando detener los planes de urbanización de la reserva Thomas Van der Hammen (El Nuevo Siglo, 2016, pg. 30) o el encadenamiento que realizaron estudiantes de Cali en el 2005 para evitar que se construyera una estación del MIO a costa de la tala de árboles en su ciudad (El País, 2005, pg. 1B). De estos repertorios y de acuerdo con Kriesi, Saris y Wille (1993) se pueden encontrar 2 conceptos fundamentales al momento de categorizar un repertorio y un movimiento. El primero es un potencializador de movilización específico en el cual un grupo o individuo se moviliza debido a un tema específico. El segundo término se refiere a una movilización potencializada por un movimiento específico la cual se refiere a que una persona o grupo se movilizará si cierto grupo de su agrado se moviliza. Se puede realizar una diferenciación puesto que, repertorios como el encadenamiento a árboles se llevó a cabo en situaciones específica o lo que Kriesi, Saris y Wille (1993) ya llamaron potencializador de movilización específico. Por otra parte, la movilización potenciada por un movimiento se suele desarrollar para repertorios como las cadenas humanas, comúnmente usadas por movimientos antitaurinos a las afueras de las plazas de toros o las consultas populares en territorios que buscan librarse de minería a cielo abierto o contaminación de sus fuentes hídricas como en Santander, Quindío o Tolima.

### **1.3 Organizaciones sociales**

Para el periodo estudiado entre 2005 y 2018 se encuentra que hubo 208 grupos o uniones de diferentes agrupaciones que llevaron a cabo diferentes movilizaciones a lo largo

del país. Lo primero que se debe afirmar es que en Colombia el movimiento ambiental se compone de grupos diversos de diferentes ramas siendo los más visibles los animalistas o los ambientalistas. Para estos grupos encontramos actores que tienen mayor presencia en las movilizaciones como lo son *ÁnimaNaturalis*, la Fundación Orca o El Comité Por la Defensa del Páramo de Santurbán. Sin embargo, son más las movilizaciones a las que acuden ciudadanos preocupados por un hecho específico pero que cuentan con el apoyo de dichas organizaciones, que las movilizaciones promovidas por las organizaciones en cuestión. Es por esto que, se puede afirmar que en Colombia el movimiento ambiental no responde a la definición que dan por Giugni y Grasso (2015) citando a Rucht el cual menciona que este se basa en un movimiento que busca la preservación y el mejoramiento del medio ambiente humano centrándose en el cuidado de los recursos naturales.

En Colombia, lo que muestra la evidencia es que los que llevan a cabo las movilizaciones en defensa del medio ambiente no son parte de un grupo unificado o con una cabeza visible. El ambientalismo en Colombia se basa en lo que ya se definió con base a Kriesi, Saris y Wille (1993) como potencializador de movilización específico. Dadas ciertas coyunturas específicas en ciertas regiones específicas, grupos de presión como lo son estudiantes, campesinos, habitantes del sector o las mismas autoridades locales optan por movilizarse en defensa de sus recursos ambientales y más aún, por los animales.



Gráfica #3 Las 7 agrupaciones que más se movilizaron 2005-2018 (el número corresponde a las veces que el grupo se movilizó). Elaboración propia.

El ambientalismo en el país debe acoplar a sus bases la cuestión animalista que sin lugar a dudas es de las más fuertes e influyentes. De acuerdo con la gráfica #3, la cual usa los 238 existentes, 59 registros, es decir, el 24,7% son únicamente movilizaciones realizadas en defensa de los animales o con participación de grupos animalistas.

### **1.3.1) Habitantes**

Retomando el potencializador de movilización específico (Kriesi, Saris y Wille, 1993, pg.2) la evidencia demuestra que para las movilizaciones realizadas entre 2005 y 2018 los actores catalogados como “Habitantes” llevaron a cabo 72 movilizaciones, esto quiere decir, que de las 238 entradas el 30,2% tuvo que ver con los habitantes del territorio en el cual se efectuó la movilización ambientalista.

El potencializador de movilización específico se encuentra en la movilización de los habitantes los cuales llevan a cabo la movilización en el marco de situaciones como las que se mencionarán a continuación. Los habitantes de Santa Elena en Medellín se movilizaron durante el 2006 cuando la Alcaldía no cumplió con su promesa de arreglar una falla geológica que acosaba a la población (León, R, 2006, pg. 1B). En Sabana de Torres, Santander para el 2014 se realizó una marcha buscando manifestar su inconformidad por parte de las empresas palmeras del sector que estaban contaminando las fuentes hídricas de la comunidad (Vanguardia Liberal, 2014, pg. 8C). En el 2014, en Puerto Gaitán, Meta, habitantes del municipio se movilizaron por los daños al medio ambiente, los derechos humanos, los derechos laborales y el desarrollo económico de la población por parte del accionar de Pacific Rubiales empresa que trabaja con petróleo y gas en Colombia (El Nuevo Siglo, 2014, pg. 13A).

La movilización impulsada por habitantes también puede ser explicada por lo que Stallings (1973) denomina como ansiedad, este término responde a “una reacción emocional ante amenazas potencialmente destructivas que incomodan a la población” (p.4). Los habitantes del territorio al ver sus recursos o su modo de vida afectado por algún proyecto minero, tala de árboles u otra afectación al medio ambiente responden por medio de la movilización. Tal es el caso de Arboletes, Antioquia, donde el volcán de lodo, atractivo de la comunidad, estaba en un grave estado de deterioro. Los habitantes del territorio deciden llevar a cabo un

plantón para que la Gobernación y la Alcaldía intervengan y protejan al volcán de lodo (Zapata, G, 2014, pg. 17).

### **1.3.2) Animalistas**

Los grupos animalistas son el segundo grupo, tras los “habitantes” que más se movilizaron en Colombia para el periodo estudiado (Ver gráfica #3). Los datos arrojan que la movilización de grupos animalistas normalmente es llevada a cabo por dos factores. El primero es que se detenga el maltrato animal, el segundo, es que le reconozcan a los animales como sujetos de derechos. Donatella Della Porta (2006) afirma que “los movimientos sociales son los portadores de valores postmaterialistas a la sociedad” (p. 35). El animalismo en Colombia al ser la segunda fuerza más importante del ambientalismo, de acuerdo con los datos, son la fuerza que en la sociedad vela por estos nuevos derechos que antes eran impensables. Pichardo (1997) también enfatiza sobre este punto afirmando que “los nuevos movimientos sociales son un producto del cambio a una economía postindustrial” (p.3) así como “más que concentrarse en la redistribución económica, los movimientos enfatizan en la calidad de vida y en preocupaciones del estilo de vida” (p.5). Las organizaciones animalistas demandan y se expresan al sistema de acuerdo con sus exigencias de su estilo de vida, que, para este caso, representan el valor que se le da los animales en Colombia. Sin embargo, como se analizará más adelante el animalismo en Colombia tiene una geografía específica.

### **1.3.3) Ambientalistas**

La tercera fuerza en Colombia fueron los ambientalistas con un porcentaje de 17,2% respecto a las 238 entradas a la base de datos. Por grupos ambientalistas se entenderán las organizaciones o asociaciones no institucionales que tienen por misión la defensa de la vida y del medio ambiente. Los grupos ambientalistas ejecutaron repertorios como la navegación por el Río Chicamocha en el 2006 para concientizar a la población sobre su cuidado y su necesidad de mantenerlo limpio (Rodríguez, H, 2006, pg. 13). Ambientalistas en Medellín durante el 2007, llevaron a cabo un encadenamiento a árboles buscando frenar la intención de la Alcaldía de asfaltar 35.000 metros cuadrados (Gómez, G, 2007, pg. 6B). Uno de los eventos que más ha logrado movilizar personas a lo largo de la última década ha sido el

proyecto de desarrollar minería a cielo abierto en el Páramo de Santurbán, en Santander, este páramo alberga vida animal y vegetal y provee de agua a Bucaramanga, municipios de Santander y Norte de Santander (Martínez, E, 2010, pg. 2B). Grupos ambientalistas como la Corporación Penca de Sábila han desarrollado marchas, plantones y protestas para defender este páramo que, al día de hoy, el proyecto sigue en pie. Durante el 2010, organizaciones medioambientales, junto con ONG's llevaron a cabo una marcha a lo largo de Santander para que el gobierno central y las empresas mineras escucharan la voluntad popular de “No a la minería en el páramo de Santurbán”. Ya para el 2012 nace “El Comité por la Defensa del Páramo de Santurbán” el cual, junto con sindicatos, grupos estudiantiles y otros grupos ambientales mantienen la lucha por el Páramo vigente (Celedón, N, 2012, pg. 5A)

#### **1.3.4) Grupos institucionales ambientales**

Los grupos institucionales ambientales, que representan únicamente un 7,5% de los registros son aquellos grupos que desde la institucionalidad promueven la defensa por el medio ambiente y el cuidado por la naturaleza. Este tipo de grupos son las veedurías, los sindicatos, las uniones campesinas o las coordinadoras departamentales. Estas agrupaciones han ejercido repertorios como foros como en el 2010 contra la contaminación en la localidad de Rafael Uribe Uribe en Bogotá (Ángel, J, 2010, pg. 14), en contra del extractivismo en El Doncello, Caquetá (Voz, 2015, pg. 4), durante el 2015 o en Medellín cuando, en el 2016, el Colectivo Ciudad Verde llevó a cabo un acto simbólico contra la contaminación del aire y la falta de ideas para frenar este fenómeno (Nieto, J, 2016, pg. 16). Con el caso de Medellín y Ciudad Verde se puede mencionar a Stallings (1973) cuando afirma que los movimientos ambientales comparten un sistema de creencias y una conciencia de propiedad colectiva que hay que defender y hay que cuidar.

#### **1.3.5) Estudiantes**

Un punto importante, es el rol de los estudiantes, si bien no son un grupo significativo, pues representan únicamente el 2,5% de los registros, con sólo 6 participaciones, sí se debe mencionar lo que Della Porta (2006) afirma: “los nuevos movimientos sociales, como los movimientos ambientalistas no cuentan con una base social específica y no tienen intenciones

de conquistar al Estado” (p.37). Del mismo modo, Touraine (2006) cuando se refiere a las luchas reivindicativas. Este las entiende como “Luchas por el mejoramiento de la posición relativa del actor al interior de una organización jerarquizada que lucha contra la autoridad” (p. 10). Este tipo de acciones son las que buscan igualar los derechos de cierta población. Touraine (2006) y Della Porta (2006) son traídos a colación puesto que el accionar del ambientalismo y de los estudiantes en el ambientalismo se han desarrollado como luchas reivindicativas con unas bases sociales un poco difusas. Cuando los estudiantes se movilizan siempre lo hacen con otros actores o en apoyo a otra causa.

Algunos ejemplos para el caso de los estudiantes se encuentran la marcha realizada en Bucaramanga en 2010 contra la explotación del Páramo de Santurbán en donde la movilización fue mayoritariamente por parte de grupos ambientalistas, sin embargo, la presencia de los estudiantes se hizo sentir (Chío, J, 2010, pg. 2B). Del mismo modo, está el caso de las marchas en Cajamarca, Tolima en 2011, donde se desarrollan las marchas carnaval en contra de la minería en la mina La Colosa por parte de la multinacional Anglo Gold Ashanti. Para estas marchas se lleva a cabo la unión de partidos políticos, sindicatos, grupos animalistas, ambientalistas, niños y por supuesto, estudiantes (Silva, N, 2011, pg. 16).

Una última cosa que resta por decir es el uso de repertorios no convencionales por parte de los estudiantes. A continuación, en la tabla #4 se evidencia como cuando los estudiantes son los protagonistas de las movilizaciones tienden a usar repertorios diversos, no usuales y no culturalmente apropiados, sus repertorios evocan de nuevo lo que Revilla (2005) mencionaba al decir que los repertorios se activan en algunos casos con los recursos disponibles y de manera esporádica a medida que los eventos suceden. Episodios como los enfrentamientos con la policía (Chío, J, 2018, pg. 3A), ocurrido en 2018 tras la tala de árboles realizada en Bucaramanga por la obra en la Mesa de los Búcaros o la trepada de árboles (Ardila, E, 2018, pg.3A), realizada en mayo del 2018 también en Bucaramanga, son ejemplos de la carencia de bases sólidas de los estudiantes en las movilizaciones ambientales puesto que estos tienden a actuar de manera aleatoria de acuerdo con los contextos específicos como

lo denominaron Kriesi, Saris y Wille (1993) con el potencializador de movilización específico, dependiendo del contexto el estudiante ejecuta ciertos repertorios, pero no son pensados anteriormente o socializados y elegidos por parte del colectivo.

Tabla #1. Repertorios ejecutados por los estudiantes 2005-2018. Elaboración propia.

Tipo de repertorio	Cuenta de Registro número
Cadena humana	1
Enfrentamientos contra la policía	1
Marcha	1
Performance	1
Protesta artística	1
Trepar árboles	1

#### 1.4) Conclusiones

El ambientalismo en Colombia se desarrolla de múltiples maneras, tras el análisis de la evidencia se puede afirmar que no existe un ambientalismo unificado, diferentes organizaciones y agrupaciones suelen impulsar la movilización, pero no existe una cabeza visible o una apropiación respecto a la movilización por parte de algunos actores particulares. La movilización ambiental, al corresponder a una movilización de la nueva clase media (Pichardo, 1997) tiende a agrupar diferentes sectores de la sociedad, los cuales no necesariamente hacen parte de un movimiento u organización pero que de todas formas sienten que la lucha ambiental es importante o legítima, esto demuestra que la ansiedad (Stallings, 1973) es



fuerte al igual que los “potencializadores de movilización específico” (Kriesi, Saris y Wille, 1993) los cuales logran despertar en la población razones para movilizarse.

La importancia de la autonomía territorial y el desencanto por los proyectos mineros o construcciones han representado una importante razón que ha generado que los habitantes de determinado territorio se movilicen. Al ser los habitantes los que más se movilicen demuestra que la ansiedad (Stallings, 1973) representa una razón predominante al momento de ejecutar un repertorio de acción colectiva.

La población colombiana, si bien es mayormente rural, tiende también a movilizarse en centros urbanos, Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga contienen gran parte de los registros encontrados. La mayoría de estos repertorios son efectuados por causas animalistas, es por esto que el animalismo es la segunda agrupación que más se moviliza en el país. Como se ha mencionado, el animalismo se desarrolla principalmente en las grandes ciudades, en contextos donde la ciudadanía no cuenta con la amenaza de la minería o el extractivismo. La población se expresa por medio de las razones que afectan su cotidianidad, entre esto está proteger y defender los derechos animales.

Los grupos ambientales son la tercera fuerza que más se movilizó entre 2005 y 2018. Contrario a lo que se supondría en Colombia, si bien existe movilización ambiental esta no está basada en la construcción y unificación de un movimiento. Como se ha podido argumentar la movilización ambiental en el país surge por ansiedad y movilizaciones coyunturales.

Por otra parte, se evidenció como el valor y el uso de la marcha viene siendo fundamental, es un repertorio clásico que no pierde su uso ni influencia para las causas ambientales. Este fue usado de manera mayoritaria o fue el repertorio principal en casos de el uso de uno más repertorios. Se ve como hay repertorios o características específicas que cuentan con cierta apropiación por parte de grupos particulares. Los estudiantes son un ejemplo de esto, este grupo se caracterizó por ejecutar actos simbólicos o repertorios artísticos los cuales buscaron más que todo visibilización y hacerse escuchar.

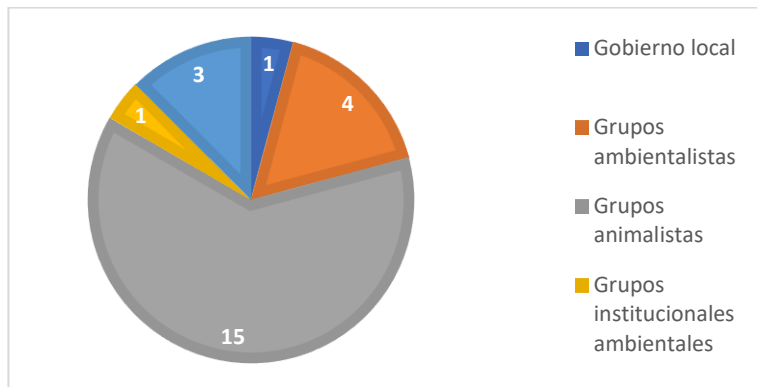
## **CAPÍTULO DOS: Ambientalismo regional y local, buscando relacionar tipos de repertorios en las diferentes regiones en Colombia**

La movilización ambiental en Colombia se produce por diversos motivos, las razones por las que se movilizan las personas en un pueblo del Cesar son totalmente diferente a las razones por las que la gente se moviliza en Medellín. En el presente capítulo se analizarán los diferentes departamentos organizados por divisiones regionales. Las divisiones se harán de la siguiente manera: Antioquia y el Eje cafetero que recoge a Medellín, Risaralda y Armenia. Región Caribe la cual agrupará a los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, La Guajira, Magdalena y Sucre. El Tolima grande, que agrupa a Tolima y Huila. La región Andina conformada por Cundinamarca y Boyacá. La subregión del Sur conformada por Caquetá, Putumayo y Nariño. El Valle del Cauca. Bogotá. Santander. Se buscará caracterizar

los tipos de lucha y repertorios a nivel regional, buscando encontrar apropiaciones culturales en las regiones y en las agrupaciones que ejecutan los repertorios.

## 2.1 Antioquia y el Eje cafetero

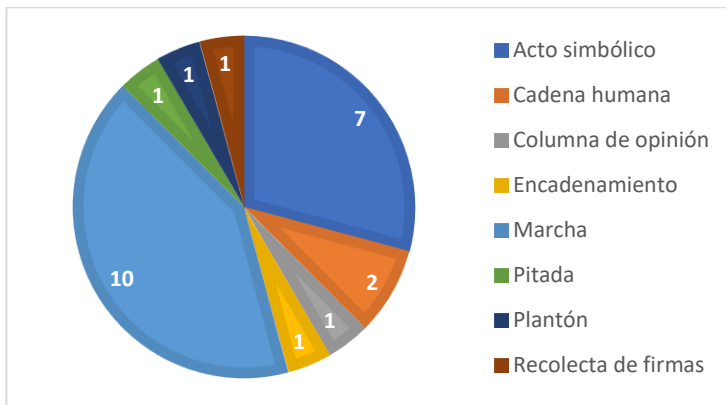
La región de Antioquia es la que más presentó movilizaciones para el periodo seleccionado, en el departamento se presentaron 42 movilizaciones lo cual representa un 17,6% de todas las movilizaciones ocurridas. Por su parte, el eje cafetero presentó sólo 4 registros. De estas 42 movilizaciones en Antioquia, el 57% se presentaron en Medellín lo cual responde a lo que afirma Pichardo (1997) “en las grandes ciudades, donde se aglomera la clase media, las razones para movilizarse surgen por causa ajenas a la lucha de clases o a reivindicaciones económicas” (p.5). Pichardo (1997) afirma que, las clases medias se movilizan por aspectos que buscan mejorar su estilo de vida y sus preocupaciones modernas (p.5), partiendo del hecho que en las grandes ciudades esta clase media ya ganó ciertas luchas respecto a sus derechos fundamentales. Es por esto, que en Medellín vemos como los principales actores de las movilizaciones son las que muestra la gráfica #1.



Gráfica #1. Actores que se movilizaron en Medellín 2005-2018 (el número es la cantidad de veces que el grupo se movilizó).  
Elaboración propia.

La gráfica #1 demuestra que los actores que se movilizan en la capital de Antioquia se mueven por causas típicas de un nuevo movimiento social las cuales son el ambientalismo y el animalismo. Para ejemplificar estos casos se encuentra que dentro del animalismo se encuentran dos fuerzas predominantes en Medellín, estas fuerzas son la fundación Orca, La fundación *ÁnimaNaturalis*, entre otras. Dichas organizaciones se encuentran en el 62,5% de

las movilizaciones de Medellín, algunos de estos casos fueron: Una marcha pacífica ocurrida durante octubre del 2009, planeada por *ÁnimaNaturalis* en la cual además de marchar, se presentó una cadena humana alrededor de la plaza de toros de la ciudad en contra de la tauromaquia y el maltrato animal (Vélez de Restrepo, L, 2009, pg.4A); otro caso, impulsado por la Fundación Orca, consistió en una marcha, realizada en enero de 2012 dado que en diciembre de 2011 se presentaron aumentos en los casos de maltrato a perros (Ospina, G, 2012, pg. 7A). El último registro presentado por *ÁnimaNaturalis* en Medellín fue en octubre de 2017 cuando estos volvieron a realizar una cadena humana alrededor de la plaza de toros junto con otras fundaciones animalistas y sus mascotas buscando frenar la tauromaquia en el marco del día mundial de los animales (Martínez, R, 2017, pg. 15). Por otra parte, los repertorios usados en Medellín se pueden ver en la gráfica #2.



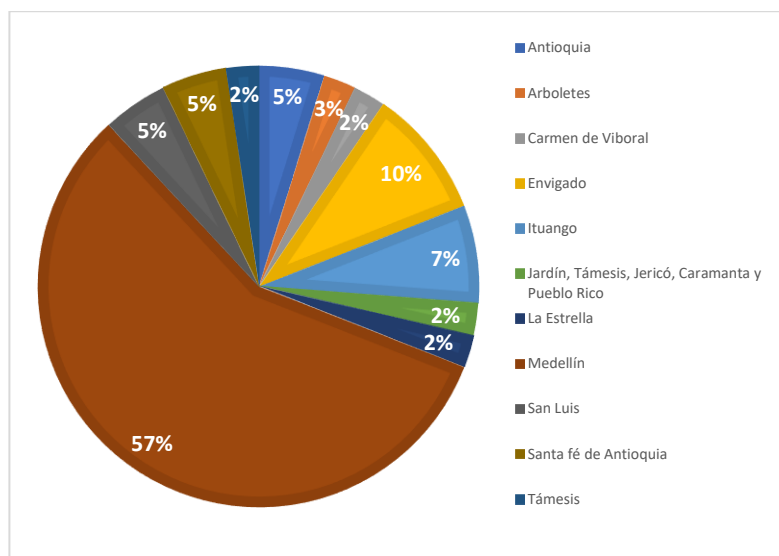
Gráfica #2 Repertorios usados en Medellín 2005-2018

Los repertorios de Medellín tendieron hacia los actos performativos, repertorios como la marcha pacífica, los desnudos o las cadenas humanas se desarrollan más en contextos como los mencionados con Pichardo (1997) anteriormente. Para mencionar algunos repertorios, la celebración del cumpleaños de la falla geológica se presentó durante noviembre de 2006, ante la parsimonia de la alcaldía para solucionar la falla los ciudadanos decidieron celebrar su cumpleaños y aseguraron que de no repararla le celebrarían el cumpleaños número 21 de ser necesario (León, R, 2006, pg. 1B).

Por otra parte, como se evidencia en la base de datos, a pesar de la clara tendencia de Medellín hacia el animalismo, encontramos que existe otra causa importante, de acuerdo con

Sousa Santos (2003) “los NMS identifican nuevas formas de opresión que sobrepasan las relaciones de producción (...) como la polución o el reproductivismo” de acuerdo con el autor y con la evidencia dada por la base de datos podemos afirmar que las causas ambientales también cuentan con fuerza en la ciudad de Medellín. Durante junio de 2016, defensores de parques urbanos llevaron a cabo un plantón que al igual que el encadenamiento, buscó detener la tala de árboles, que, en este caso, se llevó a cabo para la construcción de un centro comercial (El Colombiano, 2016, pg. 16). Estos fenómenos de defensa contra los árboles se pueden argumentar por lo que Tobasura (2003) afirma cuando menciona “la lucha ambiental en nuestro país está íntimamente ligada a la superación de las necesidades materiales mínimas de la mayor parte de la población y en la última década a la defensa de la vida” (p. 2).

Dejando a Medellín a un lado y concentrándose en Antioquia, se encuentra que la movilización ambiental se dispersa por varios municipios de Antioquia, así como una marcha que unió a 5 municipios y dos movilizaciones que se dieron a nivel regional. Todo esto se puede evidenciar en la gráfica #3.



Gráfica #3 Municipios que más se movilizaron en Antioquia 2005-2018

De acuerdo con Tobasura (2003), parte del movimiento ambiental en Colombia está compuesto por movimientos étnicos, campesinos, afrodescendientes y mujeres (p.3), esto tiene relación con los actores que se movilizaron a lo largo de Antioquia, pues se encuentra

que los actores que se movilizaron en la región, a excepción de Medellín son los siguientes: grupos ambientalistas (4), habitantes del municipio afectado (10), gobierno local (1), gobierno regional (1), grupos institucionales ambientales (1) y finalmente, grupos campesinos (1). Todo lo anterior se ve reflejado en la tabla #1.

Tabla #1. Actores que se movilizaron en Antioquia sin Medellín 2005-2018

Campesinos	1
Gobierno local	1
Gobierno regional	1
Grupos ambientalistas	4
Grupos institucionales ambientales	1
Habitantes	10
Total general	18

Un factor determinante para la movilización ambiental en Colombia para las regiones y los pueblos es que esta es más propensa cuando se interfiere con la autonomía de los territorios. Siguiendo los postulados de Martínez (2018), una de las razones por las que se activan los repertorios de acción colectiva en una comunidad o son por las concesiones mineras que un gobierno entrega en determinados territorios, o bien es por razones constitucionales; en Colombia ambas razones ocurren. De las movilizaciones por habitantes, la evidencia demuestra que esta se da por la entrega por parte del estado de licencias mineras a multinacionales para realizar minería en sus territorios, asimismo, esto es válido pues, constitucionalmente el Estado dice ser dueño de los minerales que se encuentran en el subsuelo de los territorios, de este modo es que razona la entrega de licencias y se ignora las consultas previas. Para ejemplificar, está el caso de La Estrella, Antioquia donde se planteó construir bodegas industriales con el costo de la desviación de una quebrada, la población marchó hasta la sede de la CAR de Antioquia logrando que se revocara el permiso a las bodegas (Cardona, P, 2010, pg. 8A). Otro caso se presentó con una unión de habitantes de Salento, Córdoba y Pijao, en la región de Armenia, donde la población respondió a la ansiedad (Stallings, 1973)

de que se desarrollaran proyectos mineros en Salento, afectando directamente al Valle del Cocora, uno de los principales atractivos turísticos de la región (El Espectador, 2016, pg. 10). En San Luis, Antioquia se reportó un caso de una marcha en contra de la privatización del Río Dormilón en el cual se planteaba instalar dos microcentrales hidroeléctricas por parte del gobierno sobra decir que el Río Dormilón representa la fuente de ingresos gracias al ecoturismo y el trabajo comunitario para la población de San Luis (Gónima, M, 2015, pg. 6). En 2010, en Quinchía, Risaralda se desarrolló un cabildo abierto por parte de organizaciones ambientales, estudiantes, funcionarios públicos y habitantes del municipio para resaltar y enseñar sobre el cuidado y el respeto por el agua y las fuentes hídricas en el territorio (El Nuevo Siglo, 2016, pg. 15).

No se puede generalizar sobre los repertorios de acción colectiva que se desarrollan en Antioquia o en el Eje cafetero. encontramos que para la ciudad de Medellín las protestas se basan más en actos performativos llevadas a cabo por la nueva clase media (Pichardo, 1997) mientras que ya para la región se basan más en repertorios clásicos como lo son las marchas y los plantones o incluso versiones combinadas de marchas que culminaron en plantones como se presentó en Envigado durante 2013 donde la población ejecutó estos repertorios contra la tala indiscriminada de árboles en uno de los corredores verdes más importantes de la ciudad (Saldarriaga, L 2013, pg. 17).

## **2.2) Región Caribe**

La región caribe, compuesta por los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, La Guajia y Magdalena presenta 25 registros de movilizaciones para el periodo estudiado. De estos 25 registros se presentaron de a 5 por cada región exceptuando Bolívar con 6 y Cesar con 4.

Para la región Caribe, se presentaron 11 repertorios diferentes. El repertorio más usado es la marcha con 6 registros, seguido de las protestas con 5 registros, los actos simbólicos con 3 registros y finalmente los paros y las marchas acuáticas con 2 registros. La primera marcha registrada ocurrió en 2012, en Riohacha. El “Comité pro-Defensa del Río Ranche-

ría”, la organización “Manantial Cañaverales”, sindicalistas, indígenas y estudiantes realizaron una marcha que articuló varias peticiones de la comunidad guajira, entre estas estaban la oposición al desvío del río Ranchería por parte de la empresa Cerrejón, la afectación del Manantial de Cañaverales, al nuevo régimen de regalías, las políticas neoliberales del gobierno y las explotaciones de carbón de la multinacional brasilera CCX (Guerrero, S, 2012, pg. 7B).

En Malambo, Atlántico, durante el 2014, habitantes de veredas del municipio llevaron a cabo una marcha en oposición al fallo de un juez que permitía la fundición de plomo por parte de la empresa Metcaribe S.A. por el impacto ambiental y la contaminación que esto podría traer a la comunidad (Angulo, É, 2014, pg. 6A). En este punto Martínez (2018) resalta que un punto fundamental para la movilización ambiental se da en contextos de apropiación territorial, Martínez (2018) afirma que:

La salud es uno de los ámbitos más seriamente dañados pues suelen presentarse enfermedades respiratorias, gastrointestinales, dermatológicas, endocrinas, cardiovasculares y neurológicas por los elementos dispersados en el ambiente. Además, la soberanía alimentaria es vulnerada puesto que la agricultura, la ganadería y la pesca son actividades perjudicadas por la degradación ambiental

Por razones como las anteriores la población de Malambo opta por marchar a favor de su calidad de vida y la preservación de su territorio. En este caso, tras dos años de trabajo se frena la fundición de plomo en el territorio. De acuerdo con Stallings (1973), se afirma que la población samaria desarrolló unos patrones de creencia similares, tales como los de atención y protección al medio ambiente desarrollados por grupos ambientalistas, estudiantes de la Unimag y organizaciones de derechos humanos los cuales, durante octubre de 2016 llevaron a cabo una marcha buscando concientizar a la población sobre el estado de la Ciénaga Grande, así como plantear respuestas a esta crisis ambiental (Iguarán, A, 2016, pg. 6B).

El último registro se presentó en la población de Juan de Acosta, durante 2018, donde se desarrolló una marcha pacífica debido al envenenamiento de 8 perros en el territorio, fun-



daciones como Fundanimal rechazaron estos eventos y apoyaron la movilización (El Heraldo, 2018, pg. 5A). Este caso representa un punto particular respecto a los demás repertorios regionales, normalmente las causas animalistas no eran particularmente vistas en lugares que no fuesen ciudades, sin embargo, se puede estar produciendo una modernización de repertorios y de temas de interés en las regiones, no sólo dejando los actos performativos y los temas de la “nueva clase media” (Pichardo, 1997) a los habitantes de grandes ciudades.

Las protestas en la región Caribe son el segundo repertorio más ejecutado, de estos repertorios uno es ejecutado en Barranquilla, dos en Cartagena, uno en Santa Marta y uno en Riohacha, todas ciudades capitales del departamento. El primer registro de una protesta ocurrió en Barranquilla, durante el 2011. Para esta protesta la Veeduría ciudadana “Visión Vital” llevó a cabo una protesta contra la autorización del Damab de talar 31 árboles en la Plaza de la Paz (De La Cruz, L, 2011, pg. 2A). En Cartagena, durante 2012 y 2013 las fundaciones “Rescate a Animales Desamparados” y “Ángeles con patas” se movilizaron en contra de la tauromaquia y buscando freno en la ciudad. Para ambos casos se encuentra que el repertorio usado fue la protesta. Para 2012, 10 mujeres se vistieron de negro, simulando ser toros y protestaron contra la propuesta del alcalde Campo Elías Terán de volver a realizar corridas de toros (El Espectador, 2012, pg. 14). Para el 2013 se volvió a proponer llevar a cabo corridas por lo que la fundación “Ángeles con patas” decide protestar frente a la plaza, argumentando que Cartagena lleva 4 años sin corridas por lo que es claro que no es una tradición de la ciudad y que estas no deberían hacerse (Arieri, V, 2013, pg. 8B). Estos fenómenos de movilización previa a un acto de violencia como lo son las corridas de toros son caracterizados por Stallings (1973) como un patrón de creencia denominado ansiedad, el autor la caracteriza como “una reacción emocional ante amenazas potencialmente destructivas que incomodan a la población” (p. 4), esta ansiedad se ve reflejada cuando, a pesar de no haber oficializado las corridas, la población opta por la movilización previa sabiendo que de ser aprobadas las corridas de toros significaría un retraso respecto a las condiciones que se manejaban anteriormente en la ciudad sobre derechos animales. Ya en 2015 se realiza una protesta acompañada de una recolección de firmas, impulsada por habitantes de Santa Marta en contra del arboricidio que estaba llevando a cabo la alcaldía (Iguarán, A, 2015, pg. 3B). La alcaldía taló

aproximadamente 400 árboles de la ciudad más otros 617 en la carretera hacia Minca por lo que en señal de protesta o de “identificación del agente responsable de la ansiedad” (Stallings, 1973, p.5), los samarios se movilizaron en contra del proyecto de renovación urbanística del alcalde.

Los actos simbólicos también se vivieron en la región Caribe, cuentan con 3 registros, uno en Barranquilla y otros dos en Cartagena. Los repertorios de acto simbólico en Cartagena se desarrollaron, por un lado, debido al maltrato que sufren los caballos que tiran coches en la ciudad, diversos grupos animalistas asistieron a una biciclación en el cual se usó el slogan de #CartagenaSinCoches, se logró convocar a más de 100 personas para este acto (Díaz, J, 2014, pg. 10). En segundo lugar, el segundo repertorio de acto performativo fue planeado y ejecutado por sólo una persona. Una mujer llamada Fanny Pachón, en un acto simbólico que buscaba concientizar sobre la crueldad que acarrearán las corridas de toros, rompió un récord Guinness al clavar sobre su cuerpo 2500 agujas, señalando que este es el dolor que siente un toro al momento de hacer parte de las corridas (Rodríguez, R, 2015, 2B).

Por último, los repertorios de marcha acuática y paro contaron con 2 registros cada uno. Las marchas acuáticas fueron ejecutadas en La Guajira y en Cartagena, este tipo de repertorios nuevos logran demostrar que estos representan apropiaciones culturales en términos de los repertorios ejecutados (Tilly, 1977). Por el lado de los paros, el primero fue realizado en La Guajira, contó con el apoyo de diversos actores como lo son El Comité Cívico por la Dignidad de La Guajira, Sintracarbón, la USO, Asodegua, la CUT, Censat Agua Viva entre otros (Semanario Voz, 2016, pg. 6). Esta diversidad de actores demuestra lo que Stallings (1973) afirmaba al decir que “existe una gran diversidad de actores contrario a los agentes responsables de la degradación ambiental”. El proceso de trabajar contra la desviación del Arroyo Bruno no se dio por una singularidad grupal, se dio porque todos los actores sabían que se debía trabajar contra este proyecto y así se hizo a pesar de las diferencias en las creencias y valores. El repertorio restante se presentó en San Martín, Cesar llevado a cabo por habitantes de la zona en contra del proyecto de la nación de un plan piloto de fracking en el corregimiento de Cuatro Bocas por parte de ConocoPhillips. la población de San Martín llevó a cabo un paro cívico en el cual 1500 habitantes del municipio buscaron detener este

proyecto (Tejada, C, 2016, pg. 15), citando a Velázquez (2018) el cual se refiere a un caso de México en el que al ser un población ignorada, los efectos de los repertorios no tuvieron casi efecto, el autor afirma “El Peñasquito/ Mazapil es una pequeña comunidad que atrajo poca atención de los medios y redes sociales a pesar de que el agravio ecológico fue de una magnitud más grave que en otros casos” (p.16). Por razones como estas es que la comunidad de San Martín no puede contar con repertorios de visibilización pues estos no tendrán mucha incidencia, en cambio al frenar las dinámicas comerciales del territorio, tendrá un impacto fuerte entre las personas que vayan a desarrollar estos proyectos.

### **2.3) Tolima Grande (Tolima y Huila)**

Para la región del Tolima grande se encuentran 15 registros, 4 correspondientes al departamento del Huila y 11 correspondientes al departamento del Tolima. De estos 15 registros, 8 corresponden a marchas y 3 corresponden a protestas, de resto se encuentran, dos denuncias, un bloqueo y una convocatoria.

Las marchas en la región iniciaron en Neiva, durante 2011, cuando grupos ambientalistas se movilizaron hacia Bogotá para exigir la defensa de sus territorios, así como demandar políticas públicas que garanticen su soberanía territorial, autonomía energética y alimenticia, todo esto debido a la intención del gobierno de desarrollar proyectos minero-energéticos en la región (Redacción Voz, 2011, pg. 16). Retomando a Kriesi, Saris y Wille (1993), estos afirman que es mediante la sumatoria de exigencias y la articulación de colectivos sociales de la región que se desarrolla el “potencializador de movilización específico”. El primer registro del Tolima se refiere a una marcha a la que asistieron campesinos, ambientalistas, estudiantes de escuelas, colegios, universidades, políticos y sindicalistas, cerca de 10 mil personas salieron a demostrar que estaban en desacuerdo con la minería en La Colosa (Silva, N, 2011, 16). Esta marcha da lugar a una celebración anual en Ibagué en contra de la minería en La Colosa y contra la Anglo Gold Ashanti. Durante octubre de 2012 se llevó a cabo la 4ta marcha carnaval contra la minería de La Colosa, celebrada en Ibagué, esta marcha ya era una

celebración con baile, juegos y repertorios performativos; todos encaminados a detener la minería en La Colosa y oponerse a la locomotora minera de Juan Manuel Santos, al igual que en la marcha anterior, la asistencia fue masiva, cerca de 20 mil personas acudieron a la marcha, personas de todos los sectores políticos y sociales se juntaron para expresarse contra este mal que acosaba Cajamarca y Tolima (Lombana, N, 2012, pg. 14). Durante 2013 se desarrolló una protesta regional la cual agregó al gremio arrocero junto con habitantes de Piedras y de Cajamarca. Este registró contó con marchas y protestas, por un lado, contra la minería desarrollada por Anglo Gold Ashanti y por el otro lado, contra los tratados de libre comercio adelantados por el gobierno los cuales estaban perjudicando a la economía de los arroceros, es debido a esto que ambos grupos deciden unirse para protestar a nivel regional en el departamento (Lombana, N, 2013, pg. 4), esta unión corresponde a ciertos valores compartidos que unen a los movimientos (Velázquez, 2018, p.3).

El último registro de marcha es de 2016 en Ibagué, dónde se llevó a cabo la 8va Caravana por la Vida en la cual, con el slogan “Más agua, menos minería” se envió el mensaje de oposición a La Colosa. Para octubre del mismo año, se llevó a cabo una protesta cuando el Consejo de Estado dictaminó que no se iba a realizar una consulta para determinar el modelo de ciudad que tendría Ibagué para el futuro. Ante esto, el alcalde Guillermo Alfonso Arias buscó impulsar una consulta desde la misma alcaldía (Camacho, H, 2016, pg. 8).

Las protestas en la región se presentaron principalmente en el departamento del Huila, 2 de 3 registros se efectuaron en este departamento. Durante febrero de 2012, varias organizaciones sociales, y movimientos campesinos llevaron a cabo una ejecución de repertorio trifacética. Primero se desarrollaron acciones de desobediencia civil, luego se desarrolló una manifestación pacífica ante la respuesta violenta por parte del Estado para finalmente, terminar con una serie de foros ambientales por lo que se evidencia como la ejecución de esta movilización tuvo diversos espacios y momentos para solidarizarse con la causa. El gobierno decide negociar con la población campesina y se llegan a ciertos acuerdos. 7 meses después, el gobierno incumple con los acuerdos pactados por lo que organizaciones campesinas, lideradas por el “Movimiento por la Liberación de la Madre Tierra” deciden realizar una marcha en señal de desacuerdo por el incumplimiento de los pactos con el gobierno (Voz, 2012, pg. 4).

Para el año 2014, se desarrolla una protesta en Neiva por la explotación petrolera adelantada en el río Ceibas por parte de una multinacional canadiense, este río, provee el agua para cerca de 400 mil habitantes del departamento (Vanguardia Liberal, 2014, pg. 8A), esto perjudica gravemente a las sociedades aledañas al río (Martínez, 2018, p.11).

Se evidencia como en Tolima la movilización es transversal a la minería en La Colosa y de cómo mediante movilización y abriendo espacios de participación es que se logra unir los patrones de creencia y lograr éxitos en materia de autonomía territorial y soberanía con los recursos del suelo. Por su parte, el Huila cuenta con unas características de producción agraria y tradición campesina, por lo que todas sus demandas están encaminadas a la autonomía territorial y a la defensa de sus recursos naturales, ante la amenaza de la locomotora minera que representó el gobierno de Juan Manuel Santos.

#### **2.4) Región Andina (Boyacá y Cundinamarca)**

La región Andina cuenta con 18 registros de movilizaciones ambientales. Realizando un análisis preliminar se afirma que esta región representa una anomalía respecto a todas las anteriores regiones en materia de repertorios y en materia de actores que se movilizaron. Lo primero que se debe afirmar es que la movilización en la región ocurrió en municipios lejanos a la capital Tunja, mientras que en Cundinamarca se presentaron en municipios cercanos a Bogotá. Para ambos casos son municipios con características campesinas y agrarias por lo que se entiende por qué el animalismo no se presentó en la región, sólo se encuentra un registro de movilización animalista en Boyacá y uno en Cundinamarca, recordando a Pichardo (1997) este tipo de luchas se desarrollan dentro de la nueva clase media, en cambio, al tener características agrarias, se nota pues, que las luchas de la región se centran más en la defensa del territorio, de sus páramos y de sus fuentes hídricas. La tabla #2 mostrará los repertorios más usados en la región.

Tabla #2. Repertorios más usados en la región Andina 2005-2018.

<b>Boyacá</b>	<b>8</b>
Acto simbólico	3
Bloqueo	1
Marcha	2

Marcha acuática	1
Plantón	1
<b>Boyacá y Cundinamarca</b>	<b>1</b>
Marcha	1
<b>Cundinamarca</b>	<b>9</b>
Acto simbólico	1
Disturbios	1
Marcha	4
Plantón	1
Protesta	1
Recolección de firmas	1

Lo primero que se evidencia es que, para la región Andina, la marcha es el repertorio que más fue efectuado con 7 registros, el segundo repertorio es el acto simbólico y el tercero es el plantón.

Durante el 2006 en Boyacá se llevó a cabo una marcha acuática, esta navegación por el río, acompañado por marchas y un debate fue un repertorio ejecutado por las organizaciones “Fundetrópico”, “Ecofondo” junto con grupos estudiantiles de Paipa, Sogamoso, Duitama, Corrales y Tibabosa en la cual se buscó hacer un llamado de atención sobre el cuidado del río Chicamocha (Rodríguez, H, 2006, pg. 13), el segundo más contaminado de Colombia, para la época. Esta movilización buscó plantear soluciones para evitar su contaminación y fomentar su preservación. Este caso presenta similitud con el caso expuesto por Velázquez (2018) en México en el cual

El movimiento que se organizó para parar el desarrollo es un caso exitoso de articulación de una red de organizaciones ambientales y ciudadanos con el fin de salvaguardar el área mediante movilizaciones, demandas jurídicas y el uso de medios y redes sociales.

Si bien para la época (2006) el uso de redes sociales no era el mismo al de ahora, si fue un repertorio multimodal en el cual se basaron en diferentes medios y espacios para llevar su mensaje a toda la región.

El primer registro de una marcha en Cundinamarca se produjo en Sibaté, durante el 2012. La marcha ocurrió tras la decisión de la gobernación de enviar descargas del río Bogotá al embalse del Muña, la población marchó por la ansiedad (Stallings, 1973) de contaminar las aguas del embalse (El Tiempo, 2010, pg. 19). Las siguientes 3 marchas cuentan con la particularidad de que fueron ejecutadas de manera distinta. En el primer caso, se desarrolló una marcha promovida por la alcaldía de Zipaquirá, esta marcha buscó llamar la atención sobre el estado del río Bogotá y su necesidad de buscar maneras de limpiarlo (El Espectador, 2013, pg. 20). Un año después, en 2014, se realizó la misma marcha en defensa del río Bogotá, pero esta vez fueron partícipes 45 municipios de Cundinamarca y la marcha fue acompañada de actividades lúdicas, pedagógicas y culturales (El Espectador, 2014, pg. 20). Finalmente, en Tabio, durante 2015 se llevó a cabo una marcha pacífica contra el proyecto Chivor II el que fue un proyecto de instalación de torres de alta tensión por parte de la EEB (Empresa de Energía de Bogotá) en la que se argumentó que se iba a afectar la flora y la fauna de los espacios en los que se fuesen a instalar las torres (El Tiempo, 2015, pg. 13). Con estos repertorios repetidos, más no iguales, se ve como cada comunidad y organización maneja de manera distinta la ejecución de sus repertorios evocando a la apropiación cultural que maneja cada comunidad (Tilly, 1977).

El siguiente registro cuenta con la particularidad de ser un repertorio ejecutado de manera conjunta entre municipios de Boyacá y de Cundinamarca. De acuerdo con Semanario Voz (2016), durante 2016 el grupo institucional ambiental “Movimiento Cívico en defensa de la laguna de Fúquene” machó partiendo desde Chiquinquirá hasta Bogotá encadenados en señal de protesta por la contaminación de la laguna de Fúquene, de igual manera fueron acompañados por más municipios de Boyacá y Cundinamarca (p. 4). Este registro señala una combinación de repertorios, pues, más allá de la marcha hubo también un acto simbólico el cual fue el encadenamiento, a partir de esto, se recupera a Pichardo (1997) el cual menciona que para el movimiento ambiental “existe participación tanto convencional como poco convencional al momento de ejecutar sus acciones (...) por lo que se afirma que los participantes se preguntan constantemente el significado de lo que se puede hacer” (p.6), con esto se busca explicar la razón por la que los ambientalistas combinan repertorios y buscan diferentes espacios para expresarse.

Durante 2018 en Villa de Leyva, uno de los principales municipios turísticos de Boyacá que se desarrolló una marcha animalista contra el envenenamiento de perros (El Tiempo, 2018, pg. 5), al ser Villa de Leyva un municipio con turismo tanto nacional como internacional se podría afirmar que su población puede hacer parte de esta nueva clase media (Pichardo, 1997) y es por esto por lo que el tema del animalismo es de interés para la población. Desde ya se puede intuir que el animalismo prima en las regiones donde se movilizan las ciudades capitales y en los departamentos con menos naturaleza agraria, en cambio en estos departamentos agrarios, predominarían las marchas a favor del medio ambiente, comandadas por grupos ambientalistas, se seguirá profundizando para sostener o rechazar esta afirmación. De los actos simbólicos que se encuentran en la región, 3 se desarrollan en Boyacá y 1 en Cundinamarca. Es en Nemocón, Cundinamarca que se realizaron 218 dibujos, hechos por niños campesinos de la región, los cuales plasmaron los daños ambientales que produciría la creación de un relleno sanitario que la Alcaldía de Bogotá hizo más tarde (El Nuevo Siglo, 2009, pg. 6C). La fundación ambientalista “Montecito” realizó un acto simbólico durante el 2012 en la laguna de Tota, culpando al gobierno regional de permitir la contaminación con aguas negras, con cultivos de truchas y con químicos de plantaciones de cebolla. Este desnudo consistió en un desnudo por parte de 31 ecologistas con el slogan de “En vista de lo visto me desvisto”, este repertorio tuvo alcance regional (Toloza, B, 2012, pg. 3). Está también el caso de una charla junto con un acto simbólico llevada a cabo por Greenpeace buscando revocar la licencia minera de la empresa Hunza Coal, asimismo un globo sobrevoló la ciudad de Bogotá con el slogan “Páramos sin minería” (Correa, P, 2014, pg. 18), Martínez (2018) afirma que en países como Colombia “se otorgan las licencias mineras antes de la aprobación de los estudios ambientales” (p. 9) por lo que la comunidad no confía en el desarrollo de estos procesos sabiendo que, también siguiendo a Martínez (2018) el extractivismo se desarrolla “bajo condiciones de desigualdad, de neocolonialismo o de subordinación” (p. 4).

Se instaló un campamento y se desarrolló un plantón. Los campesinos de Tasco instalaron un campamento contra la apertura de la mina de El Banco y el daño del complejo natural de Pisba por parte de Acerías Paz del Río. El segundo repertorio, correspondiente al campamento se da porque los campesinos duraron un año entero acampando en contra del



proyecto minero de Acerías Paz del Río, mostrando como la población de Tasco se oponía al proyecto (Baena, M, 2016, pg. 25) mientras que, desde el gobierno central se apoyaba la extracción pues como señaló Martínez (2018) En América Latina se presentó un auge de reformas constitucionales para facilitar la minería en sus territorios.

### **2.5) Región del sur. (Caquetá, Putumayo y Nariño)**

La región del sur tuvo pocos registros entre 2005 y 2018. Para el periodo seleccionado se encontraron 10 registros, de estos registros 2 corresponden a bloqueos, 2 a marchas y 2 a paros, estos repertorios serán comentados a continuación.

La movilización en estos departamentos cuenta con la particularidad de que fueron todos efectuados entre 2014 y 2016, no existen registros de movilizaciones antes o después de este periodo. En el departamento de Putumayo, se desarrollan procesos de construcción de patrones de creencia respecto a ciertos temas (Stallings, 1973) así como unión manejada para ciertos temas de interés de los diversos colectivos (Kriesi, Saris y Wille, 1993). En septiembre de 2014 se llevaron bloqueos de carreteras a nivel regional, organizaciones campesinas protestaron pues se desarrollaron incumplimientos por parte del gobernador con los tratos pactados contra estas organizaciones campesinas, del mismo modo, se aprovechó el contexto para protestar por el uso de glifosato en la región y por las malas garantías de respuesta ante el derramamiento de crudo y la contaminación del agua (El Colombiano, 2014, pg. 5). Los paros en la región iniciaron durante el 2014 en Puerto Asís, Putumayo los indígenas convocaron a un paro que buscó servir de oposición ante la explotación de crudo en el departamento, más de 90 días duró el paro en el cual tuvo como opositor al consorcio Colombia Energy (Molano, A, 2014, pg. 79). Un año después, de acuerdo con Voz (2015), se instaló un paro pues se negoció durante 11 meses con la empresa Vetra más nunca se llegó a un acuerdo, en este contexto, la población llevó a cabo una consulta para determinar cuándo se entrará en paro buscando frenar la minería en su territorio (Agencia Prensa Rural, 2015. pg. 4). De los registros mencionados anteriormente, para Putumayo la presencia de grupos campesinos fue fundamental, se evidencia como esta agrupación fue transversal para la región.

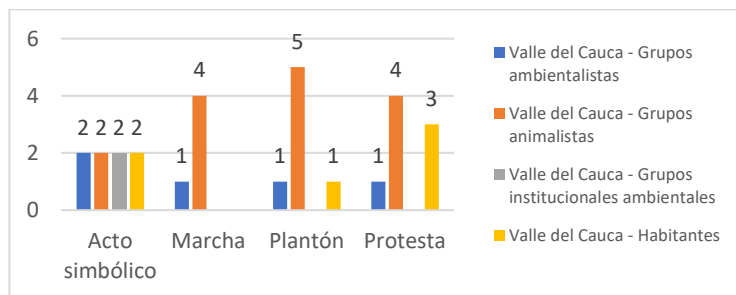
La primera marcha en la región ocurrió durante agosto del 2016, los habitantes de El Doncello se movilaron en una multitudinaria marcha en señal de rechazo contra Emerald Energy y defendiendo “la soberanía territorial, la defensa del medio ambiente y la diversidad

de la amazonia” (Valencia, H, 2016, pg. 12). Ante la insistencia por parte de empresas extractivistas, los habitantes de El Doncello en 2016 llevaron a cabo una protesta en la cual dañaron las vías de acceso al municipio así Ecopetrol no podría ingresar los vehículos para realizar la explotación de petróleo, ante esto, el Estado respondió con fuerza pública para frenar estos actos, lo cual responde al surgimiento de violencias estatales y paraestatales en las dinámicas locales (Martínez, 2018). Por último, en Pasto, la comunidad marchó durante septiembre del 2016 contra el maltrato animal pues un oso andino fue encontrado descuartizado en el Parque Nacional Complejo Volcánico Doña Juana. Ante esto, 60 habitantes de la ciudad se movilizaron contra este suceso (El Espectador, 2016, pg. 25).

## 2.6) Valle del Cauca

Para la región del Valle del Cauca no se contará con más departamentos pues esta cuenta con 35 registros. Para el caso de la capital del Valle, Cali, los registros señalan que esta ciudad cuenta con más movilizaciones que la misma Medellín y está cerca de Bogotá por lo que en términos de ciudad, Cali es la segunda ciudad que cuenta con más registros de movilizaciones ambientales después de la capital. El Valle del cauca se movilizó en 35 oportunidades, 2 de ella en Buga, 2 en Buenaventura, 1 en Dagua y 30 en Cali.

Los repertorios de acción colectiva están presentados en la gráfica #4.



Gráfica #4 Repertorios más usados en el Valle del Cauca y sus actores 2005-2018

Con la gráfica #4 se evidencia como los diferentes actores emplean diferentes repertorios. De acuerdo con Giugni y Grasso (2015) los movimientos ambientales son “heterogéneos y tienen profundas transformaciones dentro de ellos mismos, de igual manera, se han vuelto generalmente más institucionales” (p. 1). Con los repertorios y con los actores pode-

mos confirmar los dos primeros factores como presentes en la región Vallecaucana. A continuación, se hará el análisis partiendo de los repertorios más ejecutados, primero se realizará el análisis sobre los actos simbólicos y las protestas, luego con los plantones y luego se terminará con las marchas, se realizará el análisis sólo con estos 4 repertorios pues estos acogen 28 de 35 registros.

Las protestas en Cali fueron realizadas principalmente por grupos animalistas, sin embargo, el primer registro fue llevado a cabo por grupos ambientalistas los cuales buscaron frenar la tala de árboles por parte de la Alcaldía, los ciudadanos asistieron al parque de las Banderas buscando proteger los árboles contra la construcción de una estación del MIO (El País, 2005, pg. 1B). A pesar de la acción colectiva, el repertorio no tuvo frutos y los árboles fueron talados (El País, 2005, pg. 1B).

Tal como lo señala la gráfica #4, el animalismo es el movimiento más importante en el Valle del Cauca. Este grupo tuvo su primer paro durante el 2011, grupos antitaurinos realizaron una protesta frente al Concejo municipal de Cali buscando detener la famosa fiesta brava (Rueda, J, 2011, pg. 4).

Las protestas performativas han sido apropiadas por la ciudadanía del Valle del Cauca, especialmente para grupos animalistas. Se encontró el registro de una protesta en la que cerca de 90 personas pintaron su cuerpo semidesnudo mientras formaban la figura de un toro buscando que los espectadores rechazaran las corridas de toros (El Tiempo, 2011, pg. 5). Ante la diversidad de repertorios empleados por los animalistas, Giugni y Grasso (2015) afirman “los tipos de tácticas adoptadas por los actores del movimiento van a variar dependiendo del tema específico o de la rama del movimiento que actúe, de igual manera, depende de la naturaleza de los objetivos del movimiento” (p. 6).

Jóvenes de Aguablanca llevaron a cabo una protesta en la que, por medio de demostraciones artísticas, se declararon en contra de los proyectos hoteleros que amenazaban el Parque Tayrona (Díaz, J, 2011, pg. 4). Los habitantes de Cali llevaron a cabo una protesta contra la prolongación de la Calle 13, se recolectaron firmas y se llevó a cabo una protesta contra la Alcaldía por lo que al final, la misma Alcaldía desistió del proyecto (Redacción de El País, 2016, 3B).

Los actos simbólicos en el Valle inician en 2012, la fundación Defensa Animal buscó realizar un acto contra el consumo de carne donde una mujer desnuda se bañó en salsa de tomate y rodeada de lechugas lucía carteles con consignas como "Déjennos vivir" y "Por favor no nos coman" (Quintero, J 2012, pg. 5). En 2014 se llevó a cabo un cacerolazo ante la mala implementación de un programa de adopción de los caballos que tiran de "zorras" (El País, 2014, pg. 2A) esto evidencia que los repertorios fueron diversos al momento de buscar defender los derechos animales en la ciudad de Cali.

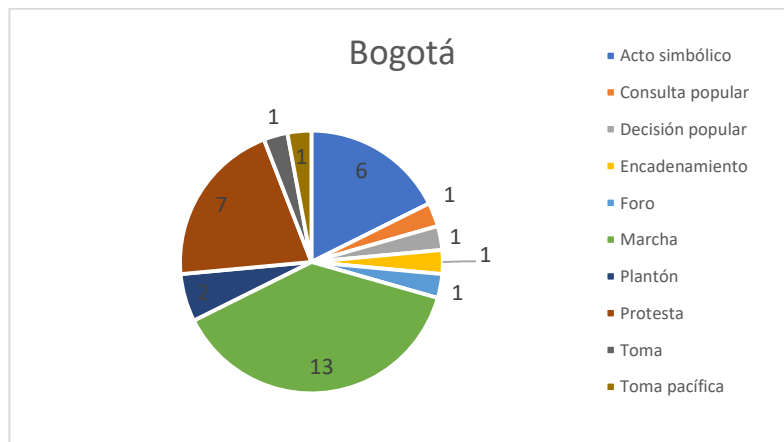
Los ambientalistas también promovieron repertorios diferentes, El País (2016) reporta un acto simbólico el cual consistió en una bicilatón en defensa de los humedales de la ciudad de Cali y al mismo tiempo un llamado de atención a la Alcaldía para que los cuide y proteja. Un mes después, en Buga, se desarrolla otro bicilatón en defensa de la Laguna de Sonso y el humedal más grande del Valle del Cauca. Los restantes actos simbólicos corresponden a una bicilatón (Redacción El País, 2016, pg. 3B), una siembra de árboles (Redacción El País, 2018, pg. 2B), una caminata (Redacción El País, 2018, pg. 3A) y un performance (Bautista, J, 2018, pg. 4).

De los 7 plantones realizados en el Valle, todos tienen como epicentro a Cali y como actor principal a los grupos animalistas. Tanto Cali como los animalistas son la variable que más se repite para el Valle del Cauca. De los plantones vale la pena rescatar que todos los 7 registros fueron motivados por causas animalistas, así el grupo que se movilizó haya sido de habitantes. Dadas estas condiciones se puede afirmar que los ciudadanos de Cali han desarrollado ciertos patrones de creencias (Stallings, 1973) pues tienen ciertas creencias similares que logran movilizarlos. De estos plantones se pueden mencionar el plantón que se realizó cuando el circo de los hermanos Gasca visitó la ciudad, este plantón se realizó en señal de protesta por los señalamientos de maltrato animal dentro del circo (Rueda, J, 2013, pg. 20). Otro caso fue el del plantón realizado contra las políticas de manejo animal de Zoonosis en Cali, una veintena de universitarios con la ayuda de Paz Animal realizaron un plantón fuera de las instalaciones del Centro Zoonosis de Cali, la mala adecuación de espacios y la falta de cuidado al momento de sacrificar animales fueron los principales detonantes de la manifestación (El País, 2014, pg. 10A).

Se presentaron 5 marchas de las cuales 4 fueron impulsadas por animalistas. Una marcha fue se dio durante el día mundial de los animales a la cual asistieron 5 mil personas. Con base a esta información también se puede afirmar que la población caleña comparte ciertos patrones de creencia (Stallings, 1973) pues si bien el movimiento social abrió el espacio llegaron muchos actores de la sociedad civil, actores de la Alcaldía como lo es el Dagma, los dueños de “razas bravas” o habitantes de Cali y municipios del Valle.

## 2.7) Bogotá

Bogotá al ser la ciudad capital y al ser un espacio de encuentro para todo el país queda como la ciudad que más movilizaciones a favor del medio ambiente presenta es por lo que amerita que sea analizada apartada del contexto regional.



Gráfica #5. Repertorios efectuados en Bogotá entre 2005 y 2018

A partir de esta gráfica se hará el análisis sobre la marcha con 13 registros, la protesta con 7 registros y el acto simbólico con 6 registros.

Durante 2007, Greenpeace convocó a una marcha contra la apertura de la temporada de caza de ballenas que se desarrolla en Japón (El Heraldó, 2007, pg. 7A), este es el primer registro de una marcha con características animalistas o ambientales en el país y fue impulsada por una ONG ambiental. El segundo registro data del 2010 y de acuerdo con El Nuevo Siglo (2010), fue organizada por AnimaNaturalis y grupos animalistas, este registro consistió en una marcha y en el establecimiento de una mesa de concertación para discutir sobre las

malas políticas de trato animal por parte de Zoonosis, esta marcha finalizó en un adecuamiento de la política de Zoonosis y promesas de la alcaldía por mejor trato con los animales junto con más jornadas de esterilización (El Nuevo Siglo, 2010, pg. 12A).

Durante 2010 se desarrolló una marcha buscando concientizar a los bogotanos de la importancia del río Bogotá y de cómo se debe trabajar para recuperar esta fuente hídrica (El Nuevo Siglo, 2010, pg. 5C). Quimbayo (2014) resalta que:

A pesar de que recientemente la Alcaldía de Bogotá haya propuesto acciones para un ordenamiento del territorio alrededor del agua y los ecosistemas, además de proponer normas urbanísticas para la resolución de conflictos urbanos de vieja data, esa voluntad política ha chocado con una estructura político-administrativa local compleja y muy burocratizada. (p. 3)

Ante esta realidad, se da a entender que la ciudadanía tome en sus manos la labor de movilizarse buscando la defensa de su río y de su agua.

La Fundación Cerros de Bogotá, en julio de 2012 organizó una marcha que finalizó con dos bailes. Cerca de 45 personas bailaron tanto en la plaza de Bolívar como en el parque Simón Bolívar, estos bailes se llevaron a cabo buscando crear conciencia de la protección del medio ambiente y del cuidado que se le debe dar a los cerros orientales en la ciudad capital. Este tipo de repertorios performativos ya han tenido éxito en la ciudad (El Espectador, 2012, pg. 21), Quimbayo (2014) relata que “gracias a la presencia de liderazgos sociales, apoyados por algunos sectores políticos, académicos e intelectuales, las organizaciones sociales han ayudado a posicionar sus intereses en los debates públicos sobre ambiente y ciudad” (p. 2) De igual manera señala un ejemplo sobre los humedales urbanos y afirma que “en el caso de la defensa social de los humedales urbanos, las movilizaciones sociales ayudaron a generar políticas para la conservación de estos ecosistemas” (p.2).

Durante la Alcaldía de Gustavo Petro, se desarrollaron acciones antitaurinas y marchas a favor de los derechos animales, una de estas fue impulsada por la Secretaría de Ambiente, la cual habilitó el espacio para la marcha y convocó a grafiteros para que estos desarrollaran un mural en la ciudad reflejando el cuidado y respeto hacia los animales (El Nuevo

Siglo, 2014, pg, 14A). Por medio de repertorios varios como la marcha y la pintada del mural se evidencia como no existe una homogeneidad dentro de las agrupaciones animalistas, esto se puede referir a los postulados de Stallings (1973) sobre que en el centro de movimientos sociales se mantiene un núcleo ideológico estable mientras que, en las periferias de estos, la ideología no es igual de homogénea (p. 2).

La localidad #20 de Bogotá, Sumapaz, también desarrolló movilizaciones. Al ser esta localidad rural, sus peticiones y luchas dejan de lado la característica de “nueva clase media” (Pichardo, 1997) de Bogotá. La razón de la marcha fue anular 7 contratos de exploración y explotación en el páramo de Sumapaz. Cerca de mil pobladores de la región marcharon hasta el Palacio de Nariño a entregarle al presidente 25 mil firmas de personas que rechazaban estos proyectos mineros (Campuzano, D, 2014, pg. 24). En marzo de 2015, tras el asesinato a un perro de la ciudad, aproximadamente 100 ciudadanos de Bogotá salieron a las calles a exigir que este crimen no quedara impune (Zamora, H, 2015, pg. 6), de nuevo buscando afirmar lo que se dijo anteriormente con Stallings (1973), las marchas ambientalistas y animalistas se mueven bajo ciertos dictámenes morales que buscan que se cumplan en la sociedad que habitan, en este caso la justicia y el rechazo al maltrato animal fueron los motivantes que hicieron que la ciudadanía se movilizara.

La protesta en Bogotá fue desarrollada en su mayoría por habitantes de ciertos sectores de la ciudad. El primer registro de protesta realizada por habitantes en Bogotá fue desarrollado durante el año 2015 en el que habitantes del sector de Cedro Golf protestaron contra la tala de árboles por parte del Jardín Botánico de Bogotá, ante estos actos la comunidad respondió con una protesta pacífica en la que ponían cinta amarilla en el árbol con mensajes en contra de su talado (Redacción El Tiempo Zona, 2015, pg. 8). El último caso ocurrió en septiembre de 2018 cuando la alcaldía de Enrique Peñalosa taló de manera indiscriminada árboles en el parque El Virrey y la avenida novena, la protesta fue llevada a cabo por habitantes del sector exigiendo explicaciones (El Tiempo, 2018, pg. 16). Ambos casos cuentan con habitantes del sector afectado y la Alcaldía buscando razones para explicar estas movilizaciones. Tobasura (2003) afirma que la consolidación del ambientalismo en Colombia:

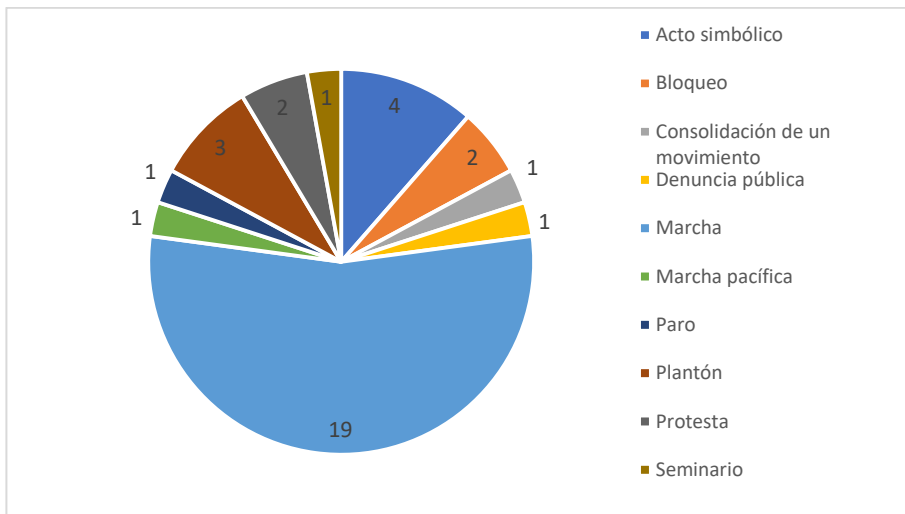
Se constituye en un movimiento de construcción, cuya razón de ser es la búsqueda de opciones de gestión y manejo racional y alternativo de los recursos naturales, sociales y culturales en función de procesos y decisiones surgidos en un marco de democracia y participación creciente de la sociedad civil (p.1).

Por último, de los 6 registros de actos simbólicos en la ciudad, el primero fue llevado a cabo durante febrero de 2012, en la cual movimientos estudiantiles, grupos ambientalistas y jóvenes en general fueron partícipes de un desnudo, en el que se pintaron el cuerpo de blanco y negro buscando llamar la atención de la ciudadanía sobre las corridas de toros y la violencia que estas ejercen sobre un animal (Voz, 2012, pg. 10). Stallings (1973) también afirma que en los movimientos ambientales existe heterogeneidad en las creencias sobre la finalidad de los movimientos, así como heterogeneidad en las acciones. Durante agosto de 2015, varios grupos ambientales, junto con la Unión Patriótica realizaron una caminata por los cerros orientales de la ciudad de Bogotá buscando que la gente se diera cuenta de la importancia de estos y se detuvieran los proyectos de urbanización de dichos cerros (Voz, 2015, pg. 13). Este tipo de repertorios que unen actores improbables por una causa común es uno de los puntos que Stallings (1973) identifica como uno de los patrones de creencia de los movimientos ambientales, este afirma que varios actores con una causa común pueden actuar dentro del sistema para realizar cambios o eliminar de la arena política al responsable (p.6).

## **2.8) Santander**

El departamento de Santander es el segundo con más registros detrás de Antioquia. En este departamento existen 35 registros en el cual, sus repertorios se pueden evidenciar en la gráfica #6. El amplio historial de movilización ambiental en Santander se debe a la variedad de intentos por parte del gobierno central de desarrollar minería en el Páramo de Santurbán, proyecto que no contaba con el apoyo de la población local por lo que en diversos gobiernos locales y departamentales se realizaron esfuerzos por detener el proyecto.

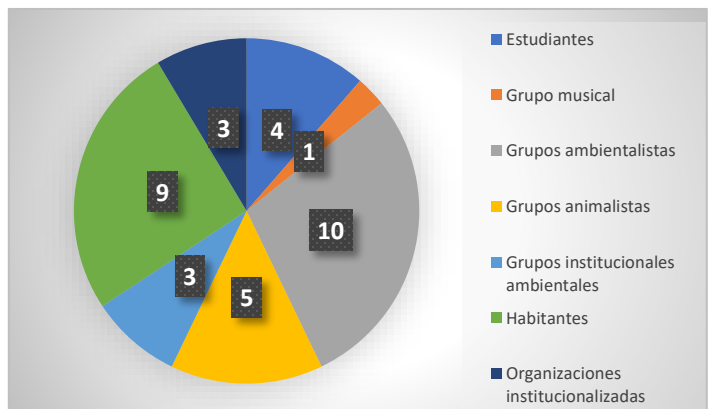




Gráfica #6. Repertorios usados en Santander 2005-2018

Con la gráfica #6 se evidencia que se usaron diversos repertorios y combinaciones de repertorios, del mismo modo, queda claro que el repertorio más usado junto con sus variaciones es la marcha, la cual contiene 19 registros lo cual responde al 57% de los repertorios usados en Santander. Como se mencionó antes, en Santander se ha movido más el ambientalismo anti minero por lo que no es sorpresa que este sea la fuerza más importante del departamento en estos temas. El animalismo se encuentra como la tercera fuerza viniendo detrás del accionar llevado a cabo por habitantes. Los grupos de Santander se pueden evidenciar en la gráfica #7.

Las marchas en Santander inician en Curití, durante el 2005, se buscó frenar el proyecto agroindustrial que se estaba desarrollando en el municipio, el cual estaba contami-



Gráfica #7. Agrupaciones de Santander 2005-2018

nando a la quebrada Curití y en defensa de las fuentes hídricas, multiplicidad de actores deciden marchar (Puentes, J, 2005, pg. 7A). Para 2010 se inician las marchas contra el proyecto de minería en el Páramo de Santurbán, diferentes actores institucionales y de la sociedad civil adelantaron una marcha y un plantón contra la posibilidad de explotación minera a cielo

abierto (Martínez, É, 2010, pg. 2B). Diferentes marchas fueron convocadas durante el 2010, cada vez más multitudinarias, este fue el caso de la marcha desarrollada en octubre la cual contó con la participación de ambientalistas, campesinos, ONG's, sindicatos, estudiantes de bachillerato y universitarios, para este punto la multinacional Grey Star ya contaba con la licencia para adelantar la fase exploratoria en el Páramo (Chío, J, 2010, pg. 2B). Esta agregación de diferentes actores responde a la demostración de ansiedad (Stallings, 1973) más grande en Colombia, nunca en toda la investigación se encontró otro detonante de movilización ambiental que lograra movilizar a la población en tantas ocasiones, siendo esta un caso claro de ansiedad en la que aún no se han tomado acciones que atentan contra el medio ambiente pero las intenciones de esto generan pánico y recelo en la población afectada.

La siguiente gran movilización ocurrió durante 2013, de acuerdo con Vanguardia Liberal (2013) Estudiantes de colegio y universidades, sindicalistas, políticos de la Asamblea Departamental y del Concejo de Bucaramanga, grupos ambientalistas, grupos antiimperialistas, animalistas, organizaciones de derechos humanos, asociaciones de vendedores ambulantes, hinchas del Atlético Bucaramanga, campesinos y pequeños mineros acudieron al llamado de la protección del Páramo de Santurbán (Celedón, N, 2013, pg. 6A). Esta unión improbable resalta los aspectos de un movimiento ambiental mencionado por Velázquez (2018) citando a (Giugni y Grasso 2015) cuando estos afirman que un movimiento ambiental requiere “la existencia de una red, la acción colectiva y una identidad o interés compartidos por cuestiones ambientales. Asimismo, subraya la naturaleza heterogénea de los miembros de los movimientos ambientales” Para este caso, encontramos que los miembros son supremamente heterogéneos. Por último, se tienen registradas 4 marchas a favor de los derechos animales, lo que resalta esto es que, a pesar de mantener la lucha principal por el páramo y su defensa, el animalismo también tiene cabida, y como es de esperarse, los registros todos fueron desarrollados en Bucaramanga, capital del departamento.

Entre 2011 y 2018 se registran 4 actos simbólicos en Santander. En Bucaramanga, para el 2011, se realiza un desnudo buscando llamar la atención contra las intenciones de minería en el Páramo de Santurbán, aproximadamente 20 personas hicieron parte de este acto performativo (Pérez, Í, 2011, pg. 8A), este repertorio se desarrolló en el marco del inicio de la movilización contra la minería en el Páramo de Santurbán. Los últimos dos repertorios

corresponden a una lucha estudiantil que se dio en Bucaramanga, más específicamente por los estudiantes de la Escuela Normal Superior, estos estudiantes lucharon contra una construcción del intercambiador del mesón de los Búcaros. Según Vanguardia Liberal (2014) estudiantes, padres de familia y docentes llevaron a cabo una cadena humana rodeando a los árboles que la administración distrital iba a talar (Martínez, É, 2014, pg. 4A). Ya para el año 2018 estudiantes de la UIS y la Normal entablaron enfrentamientos contra la policía cuando estos se disponían a defender a los hombres encargados de talar los árboles. Por último, está el caso de un estudiante de la UIS el cual trepó uno de los árboles que se iban a talar y afirmó que de no cancelar los planes de talar 98 árboles este no iba a bajar.

Como se evidencia el departamento de Santander se movilizó varias veces debido a la ansiedad que produjeron las amenazas de minería y arboricidio en sus territorios, del mismo modo se evidencia que la población Santandereana a pesar de lo heterogénea encuentra puntos en común al defender sus recursos naturales. Por su parte, los estudiantes demostraron tener cierta incidencia sobre el papel del ambientalismo y sobre la autonomía territorial de sus espacios como lo son la universidad o su mismo departamento.

## **2.9) Conclusiones**

Tras finalizar el análisis regional, se evidenció como Colombia cuenta con ciertas particularidades. El repertorio más usado son las marchas, repertorio ejecutado en casi todos los departamentos y regiones. Con 85 registros ocupa el primer lugar como el repertorio que más fue llevado a cabo. El segundo repertorio más usado fue la protesta, sin embargo, esta cuenta con casi la mitad de registros que las marchas. Se señala como este repertorio de las protestas tiene como mayor exponente a los departamentos que más concentran movilización ambiental, Bogotá, Valle del Cauca y Antioquia.

El acto simbólico es el tercer repertorio más ejecutado, esto puede ser explicado por la naturaleza de nuevo movimiento social de la lucha ambiental, en este orden de ideas, el ambientalismo debe usar recursos no convencionales para llamar la atención sobre sus luchas, es por esto que recurren a cadenas humanas, encadenamientos, desnudos, bicilatones, caminatas o campamentos al momento de expresarse. Además de esto, se encontró que no

existen tendencias de repertorios usados propiamente en algún departamento. No hay tendencias por parte de algún departamento o región por cierto repertorio. Sin embargo, si existe evidencia que las agrupaciones si cuentan con ciertas tendencias a ciertos repertorios.

### **Conclusiones**

Tras buscar caracterizar a los actores, repertorios y apropiaciones en las diferentes regiones, son varias las conclusiones que surgen finalizando la investigación. El ambientalismo y la movilización ambiental en Colombia no actúa de manera unificada, no existe una cabeza o un representante político y social del movimiento. La movilización ambiental se desarrolla a por medio de una unión de actores. A lo largo de los años se ha visto diferentes sucesos como la defensa del Páramo de Santurbán o las Caravanas de la Vida de Ibagué, se han concentrado estudiantes, sindicalistas, políticos, asociaciones campesinas, indígenas, miembros de la sociedad civil, grupos ambientalistas y animalistas. Esto se debe a lo que Mertig y Dunlap (2001) mencionan cuando afirman que “la meta de la protección medioambiental es ampliamente apoyada por el público general” (p.2).

Sorpresivamente, para Colombia los actores que más se movilizan en defensa del medio ambiente no son los grupos ambientalistas, en cambio son los habitantes del territorio y los animalistas. Esto demuestra dos puntos, el primero es que la autonomía y el cuidado de los recursos locales son determinantes, al momento de estos verse afectados la probabilidad de que se desarrolle una movilización es alta. El segundo punto es que la sociedad marchante en defensa del medio ambiente está concentrada en las ciudades y hacen parte de la sociedad postmaterialista de la cual Della Porta (2006) y Pichardo (1997) se refieren. Esta nueva clase media (Pichardo, 1997) demostró que en temáticas animalistas, manejan un gran poder de

convocatoria y de impacto. De igual forma, al desarrollar la revisión regional se puede afirmar que esta nueva clase media también puede estar saliendo de los centros urbanos (Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena) y estar permeando en poblaciones más rurales más sin embargo cercanas a los mismos centros urbanos. Está el caso de Chía (El tiempo, 2010, pg. 13) o de Villa de Leyva (El Tiempo, 2018, pg. 5) lugares con una creciente población urbana y altos niveles de turismo están desarrollando intereses sobre temáticas de nueva clase media. Los lugares rurales, en cambio, si efectúan movilizaciones en contextos más de defensa por sus recursos y acciones anti extractivistas, empleando repertorios menos performativos y llamativos, en cambio son repertorios clásicos que buscan afectar las dinámicas económicas de la población (Marchas, paros, bloqueos, daño de carreteras) de tal manera que no se puedan desarrollar las dinámicas de extractivismo o afectación al medio ambiente.

Los repertorios de acción colectiva empleados para el período estudiado han sido diversos, si bien existen registros de ciertos repertorios más establecidos, en Colombia se ha variado en el uso de repertorios dependiendo de factores como el contexto y la agrupación que los ejecute. Más allá de esto, se debe resaltar el rol de la marcha y la protesta como repertorios típicos, estos se pueden acoplar a casi cualquier contexto de movilización ambiental. Repertorios como encadenamientos o bloqueos se presentaron principalmente en casos específicos como la tala de árboles para el primero y en contra de proyectos minero-energéticos, proyectos de fracking, o contra empresas mineras para el segundo.

Los bloqueos, disturbios, paros, resistencias o tomas son repertorios más frecuentes en regiones y departamentos con menos visibilización mediática o social, en cambio, los actos simbólicos, cadenas humanas, recolecta de firmas o presentación de un documento académico se ven más en grandes ciudades y departamentos menos segregados. Esto se debe a que en las grandes ciudades existe la posibilidad de un cubrimiento mediático y un simbolismo en los actos, logrando que estos sean aprobados y apoyados por la opinión pública, logrando despertar solidaridad entre la comunidad.

En departamentos segregados, los registros demuestran que la población tiende a usar repertorios más violentos y drásticos pues de otro modo, se ignorará la petición o queja de la comunidad, además de esto, se los registros también señalan que existe más presencia de

represión y violencia por parte de las autoridades locales y el ESMAD en regiones como Putumayo, Caqueta o Meta.

El segundo capítulo que buscó relacionar repertorios con regiones permitió evidenciar otras dinámicas interesantes sobre el ambientalismo en Colombia. Lo primero que se debe mencionar es que tras el análisis se debe afirmar que no existen repertorios propios de ciertas regiones. Sin embargo, si hay ciertas características en las agrupaciones presentes y en los repertorios respecto a ciertas regiones como lo son Santander y el Tolima grande o ciudades como Cali y Bogotá.

Santander y el Tolima grande son ambas regiones con luchas similares. En Santander se desarrollan las marchas multitudinarias en contra la minería en el Páramo de Santurbán, en Tolima se desarrollaron las caravanas por la vida. Ambas regiones han mantenido a lo largo de los años la ejecución de diversos repertorios, uniendo a la población pues todos manejan un fin en común, detener el proyecto extractivista en el Páramo y cerrar la mina de La Colosa. Para esto se han valido de marchas, de plantones, de demostraciones artísticas y de una clave unión de fuerzas diferentes. Al ser proyectos que atentan contra la vida misma del departamento, la movilización no es ajena para la diversidad de actores que habitan el territorio. En ambos casos se evidenció la presencia de jóvenes, estudiantes, docentes, sindicatos, políticos y miembros de la sociedad civil.

Un factor determinante que se puede concluir con base en la presente investigación es la importante participación de la sociedad civil al momento de ejecutar repertorios de acción colectiva. Tras la revisión de 13 años de movilización ambiental, se evidencia como el ambientalismo no necesariamente se desarrolla mediante la militancia en colectivos o agrupaciones. Como ya lo mencionaron Mertig y Dunlap (2001) las causas ambientalistas son “apoyadas por el público general”. Por lo que se encontró en los registros, se puede afirmar que si bien es un movimiento o colectivo el que puede convocar a la movilización o ejecución de un repertorio, son miembros de la sociedad civil, sin pertenencia a ninguna agrupación, los que acompañan en su mayoría a la movilización. Esto da a entender que no importa que el ambientalismo no esté unificado o que no tenga unos liderazgos visibles pues el público general es solidario con estas causas.

Las grandes ciudades de Colombia como Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla manejan ciertos patrones muy similares. Al ser estas ciudades las capitales de sus departamentos y de las ciudades más importantes del país, estas concentran todo tipo de demandas y de repertorios. En estas ciudades se concentran todo tipo de demandas, se encuentran quejas y peticiones por parte de los ambientalistas, como de los animalistas, de los habitantes de la ciudad y de grupos institucionales ambientales. Al ser ciudades importantes para el país, concentran una población estudiantil fuerte, por lo que las demandas estudiantiles y sus repertorios se concentran en estas ciudades. Como se mencionó antes, en estas ciudades los repertorios performativos y las acciones artísticas se desarrollan con mayor frecuencia pues al haber más presencia mediática, la probabilidad de que se visualicen sus demandas es mayor.

El animalismo es quién más se encuentra en las grandes ciudades. Los habitantes de las grandes ciudades de Colombia tienden a movilizarse por causas ambientalistas primordialmente, estas temáticas son las que más logran mover a la “nueva clase media” ejecutando repertorios desde clásicos hasta repertorios performativos. Es importante mencionar que el animalismo que se desarrolla se da por muchas razones. El maltrato animal a perros o gatos, las políticas de manejo y sacrificios de entidades estatales como Zoonosis, las corridas de toros y el abuso de animales en atracciones turísticas como los coches de Cartagena son algunos ejemplos.

Estas situaciones han logrado mover a colectivos animalistas y ciudadanos a lo largo de los últimos años en Colombia, de antemano se puede afirmar que este tipo de luchas seguirán aumentando si no se logran reconocer más derechos animales. En cuanto a las políticas ambientales y dado el gobierno de turno, se puede hipotetizar que las luchas ambientales en este contexto de deforestación, fracking y ganadería extensiva aumentarán pues la sociedad colombiana interioriza más la importancia de los recursos naturales y los demás seres vivos.

Esta investigación contó con ciertas limitantes, al no incluir trabajo de campo se usó únicamente los registros de la base de datos del Cinep (2019) por lo que en varios registros sólo se pudo acceder a información limitada. Al ser mediante registros de periódico también se debe reconocer que no hay manera de saber si se omitieron o no registros de movilizaciones ambientales, por lo que existe un vacío de información.

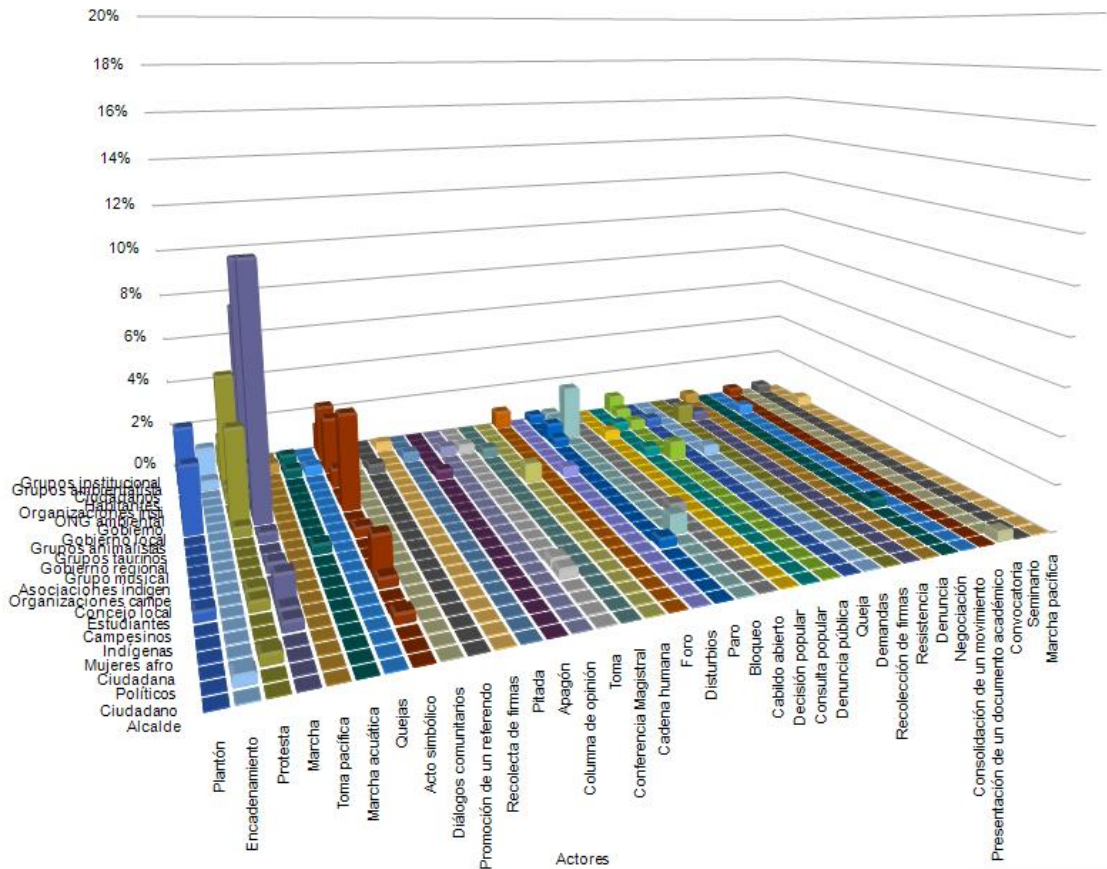
Para finalizar, para futuras investigaciones, este trabajo representa una base para entender las dinámicas del ambientalismo y su movilización en el país, por lo que en caso de querer trabajar con el movimiento ambiental o con una región específica en términos de lucha ambiental o de repertorios de acción colectiva, la base de datos, producto de esta investigación servirá como insumo para futuros análisis.

**ANEXOS:**

**Gráficas hechas en Nvivo.**

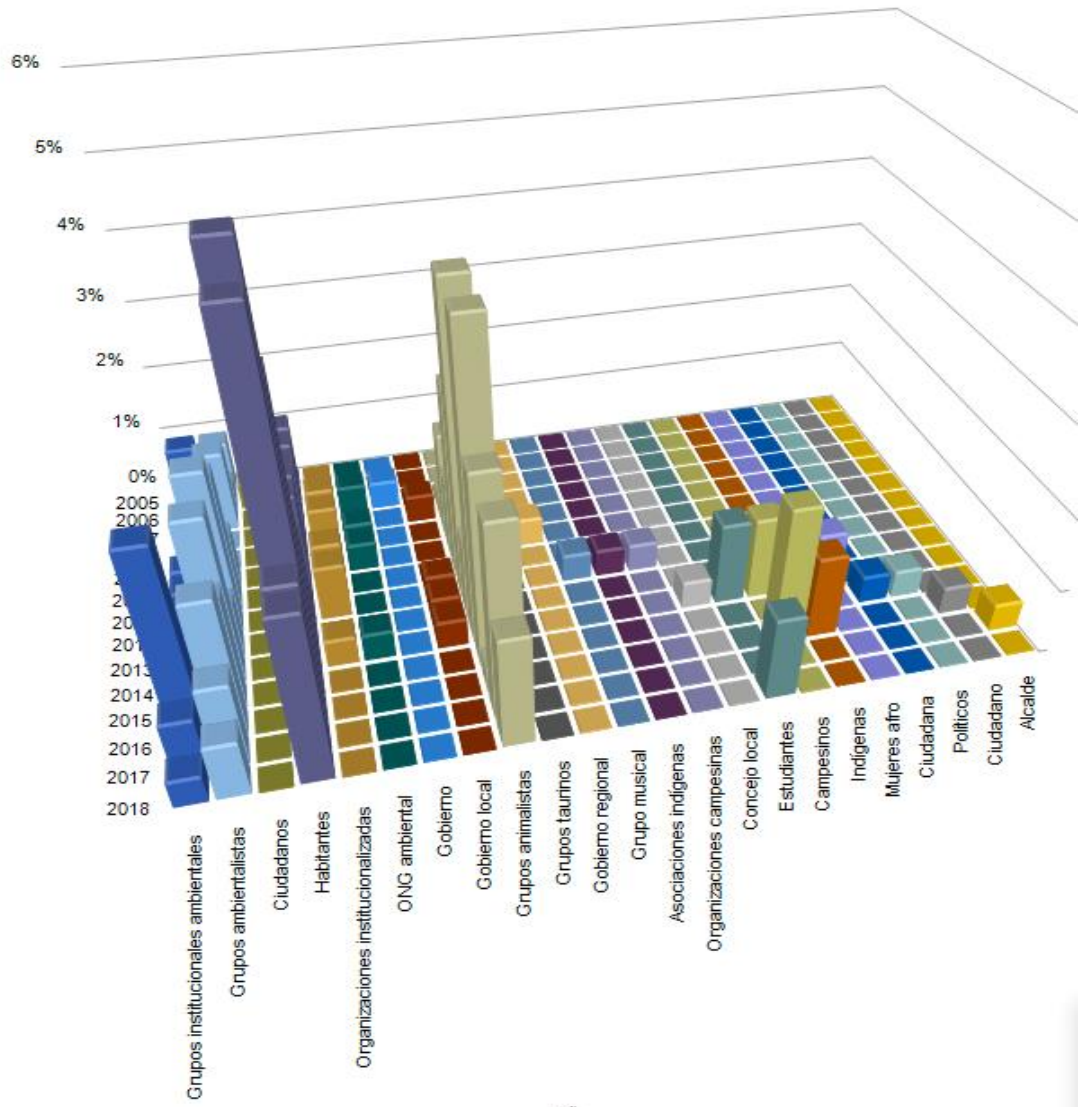


## Anexo 1.



Gráfica de actores y repertorios 2005-2018. Elaboración propia

## Anexo 2.



Gráfica de actores y años 2005-2018. Elaboración propia

### Anexo 3.

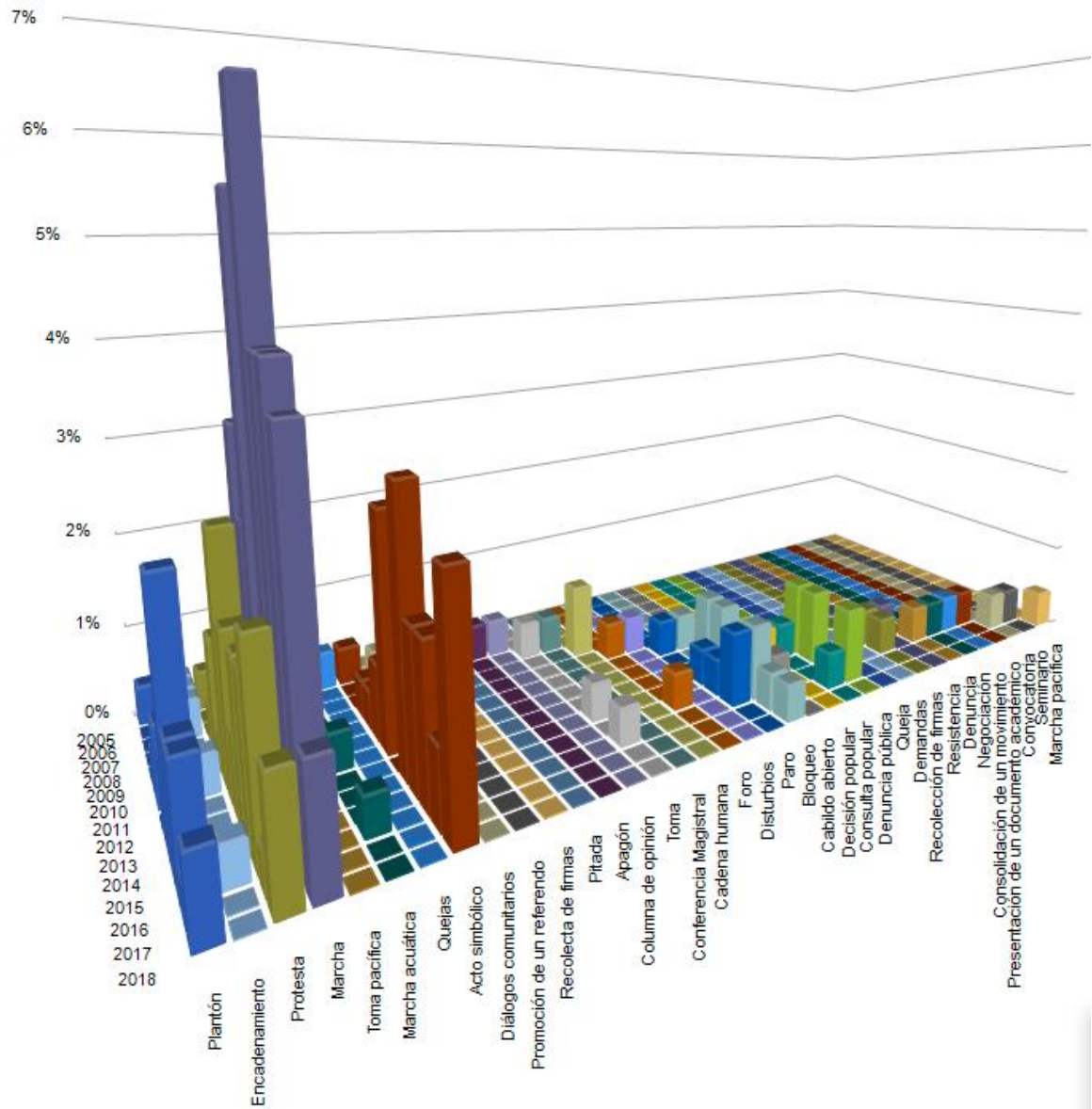
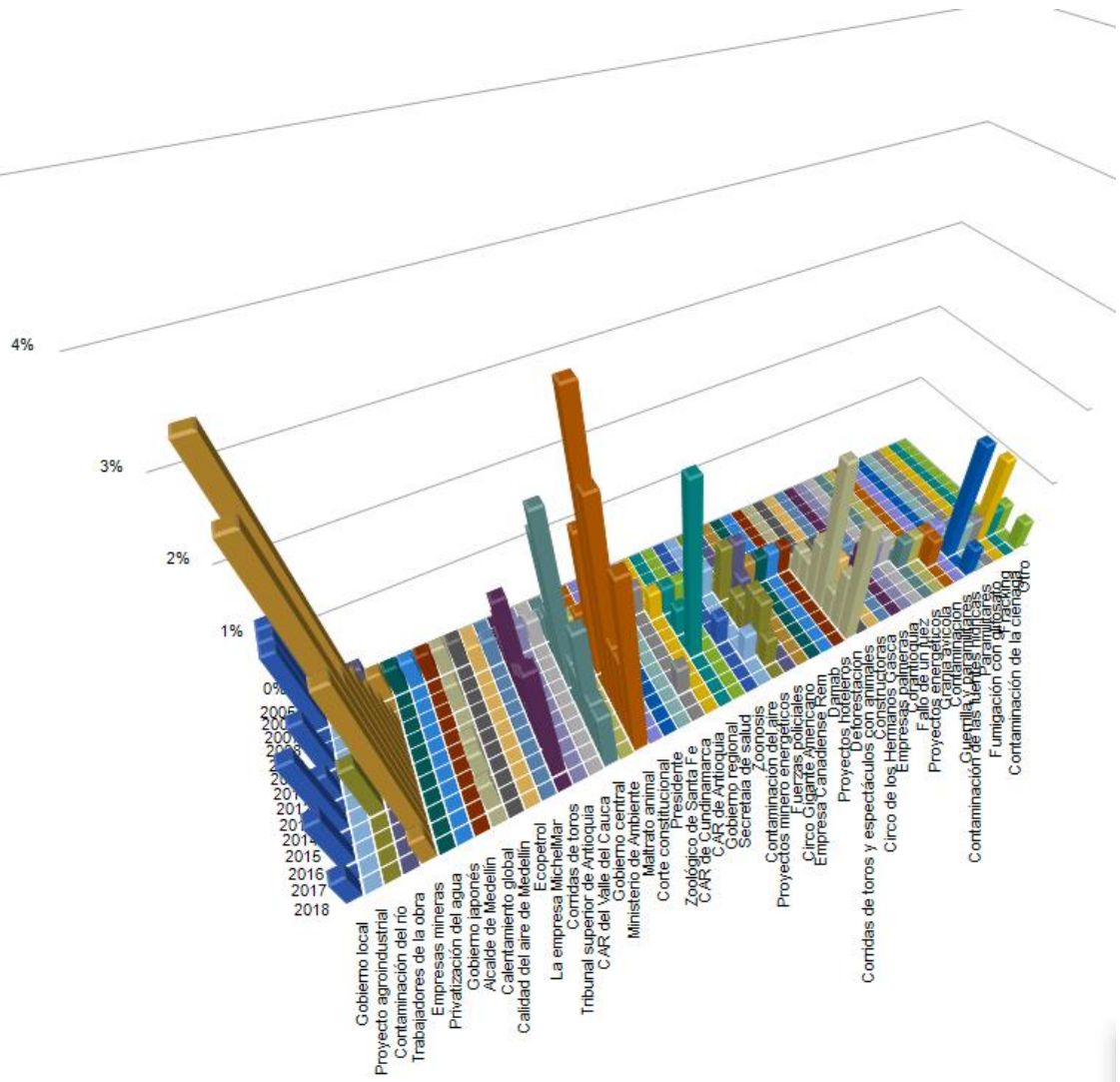


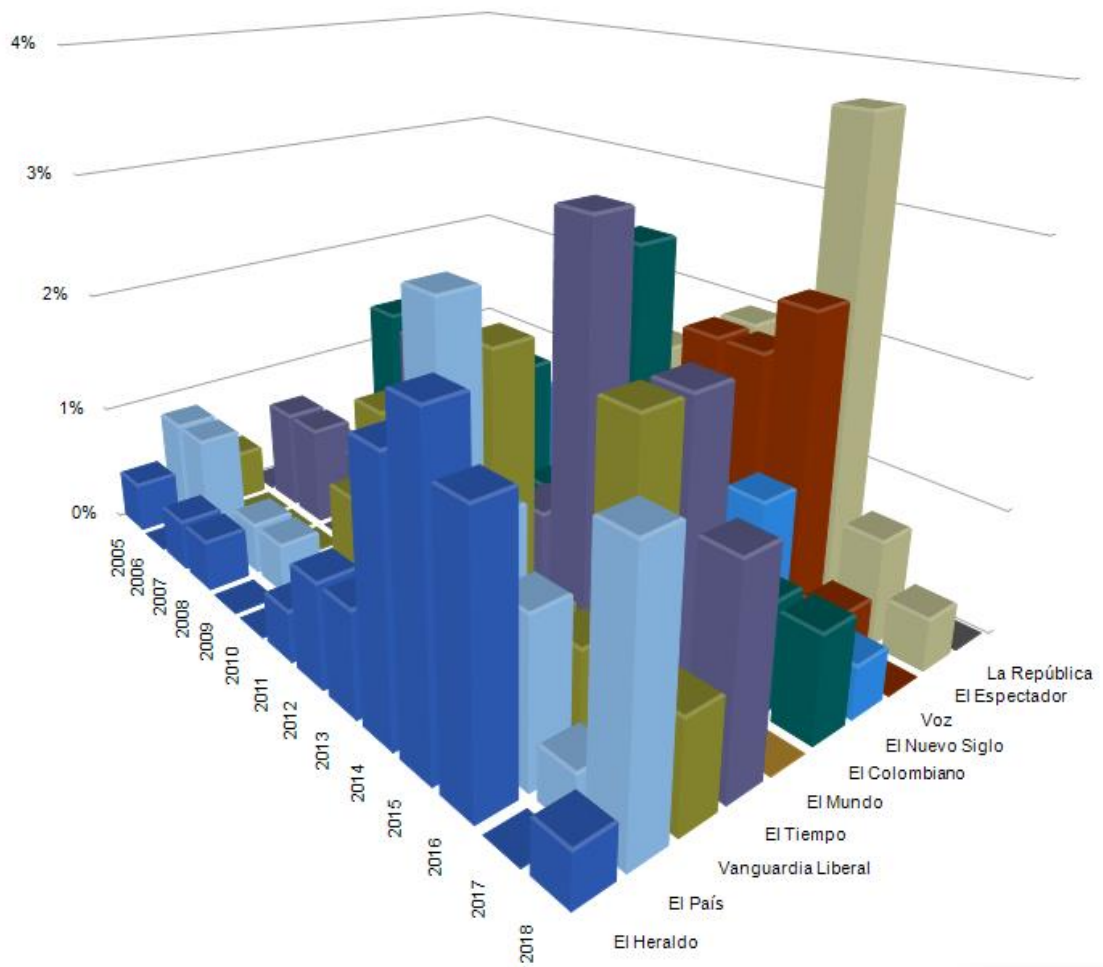
Gráfico de repertorios y años 2005-2018. Elaboración propia

### Anexo 4.



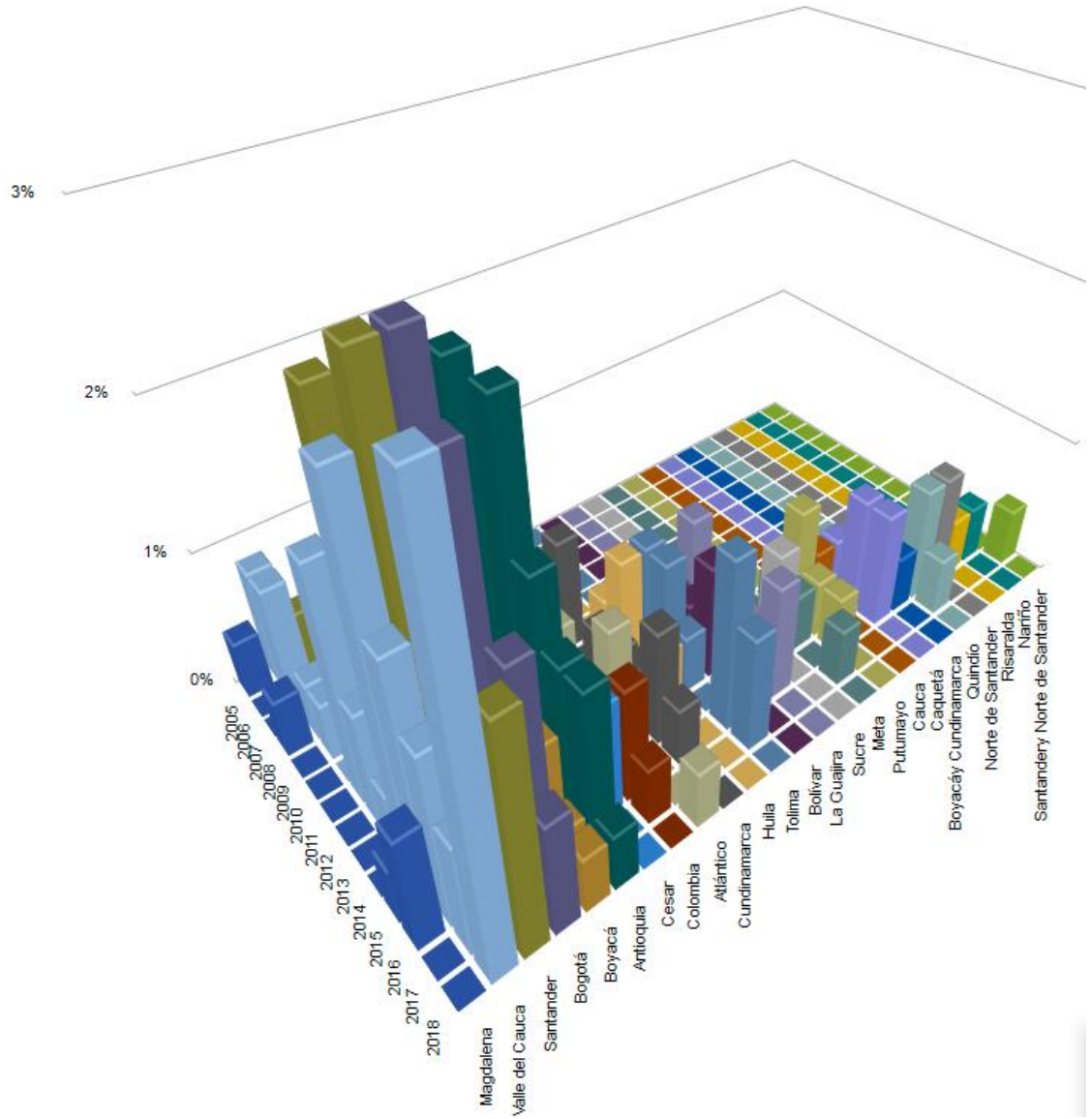
Gráfica de opositor y año 2005-2018. Elaboración propia

### Anexo 5.



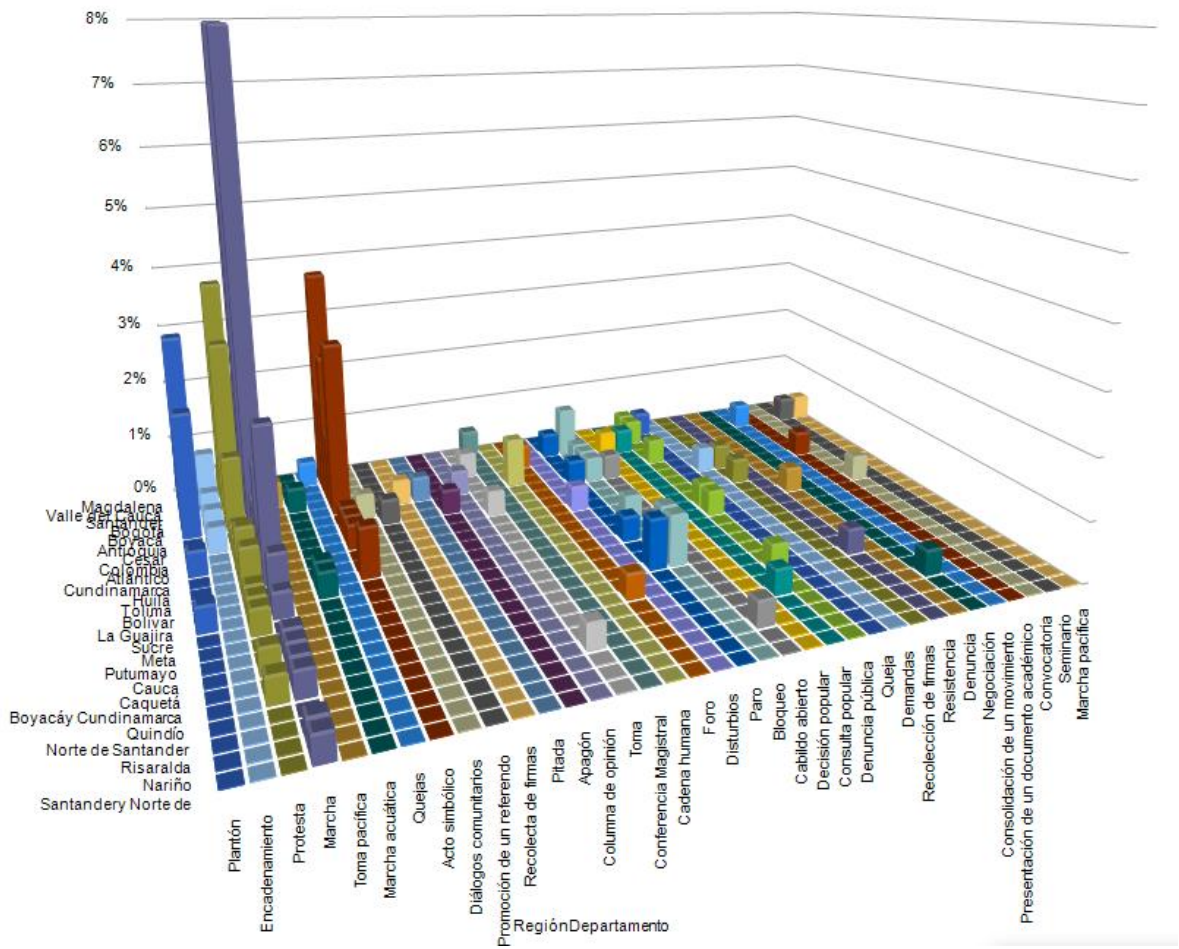
Gráfica de fuente y año 2005-2018. Elaboración propia

## Anexo 6.



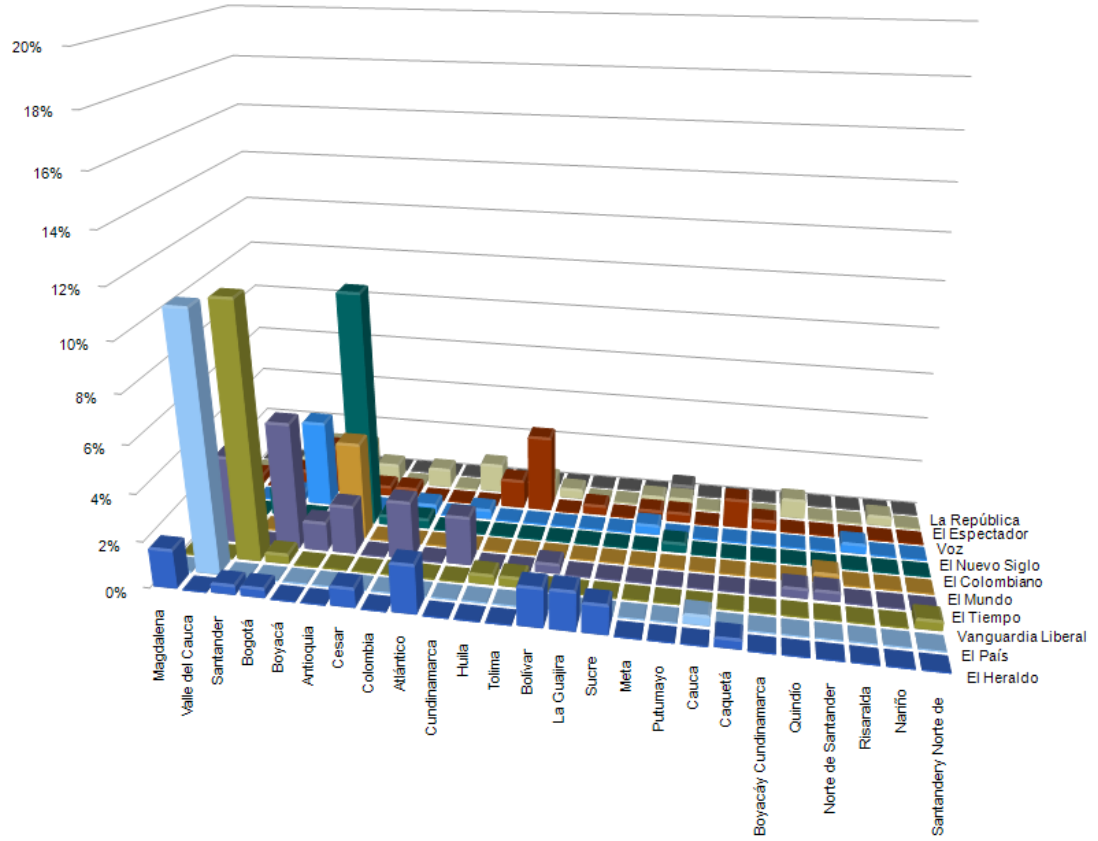
Gráfica de región y año 2005-2018. Elaboración propia

## Anexo 7.



Gráfica de departamento y repertorio 2005-2018. Elaboración propia

## Anexo 8.



Gráfica de región y fuente. 2005-2018. Elaboración propia



## REFERENCIAS

- Archila, M. (2003). 'Construcción de identidades. In H. Gardeazabal (Ed.), *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. (pp. 413-416). Bogotá D.C, Colombia: Diakonia.
- CINEP. (2019). *Movilizaciones Ambientales*. Recuperado de: <https://archivoprensa-cinep-org-co.ezproxy.javeriana.edu.co/buscar>
- Codina. Ll. (1996). Análisis de sistemas y metodología de diseño de bases de datos documentales. 11(34). Recuperado de: <https://www.iberid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/1055>
- De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales. *Debates*, 177-188.
- Della Porta, D. Diani, M. (2006). *Social Movements*. Oxford, UK: BLACKWELL PUBLISHING.
- Ellingson, S. Woodley, V. Paik, A. (2012). The structure of religious environmentalism: Movement organizations, Interorganizational Networks, and Collective Action. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 51(2)), pp. 266-285. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/41681785>
- Fagan, A. (2006). Environment and democracy in the Czech Republic: The environmental movement in the Transition Process. *The Slavonic and East European Review*, 84 (1), pp. 190-192. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/4214257>
- Giugni, M., & Grasso, M. T. (2015). Environmental movements in advanced industrial democracies: Heterogeneity, transformation, and institutionalization. *Annual Review of Environment and Resources*, 40(1), 337-361.
- Kriesi, H. Saris, W. Wille, A. (1993). Mobilization Potential for Environmental Protest. *European Sociological Review*, 9(2), pp. 155-172. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/522857>
- Martínez, M. (2018). Repertorios de acción colectiva frente al extractivismo minero en América Latina. *Andamios*, 15 (37), pp. 43-73.

- McAdam, D. (1985), *Political process and the Development of black insurgency, 1930-1970*, Chicago Press.
- Mertig, A. G., & Dunlap, R. E. (2001). Environmentalism, new social movements, and the new class: A Cross-National investigation. *Rural Sociology*, 66(1), 113-136.
- Pichardo, N. (1997). New social movements: A critical review. *Annual Review of Sociology*, 23(1), 411-430.
- Quimbayo, G. (2014). Movimientos sociales, políticas y conflictos ambientales en la construcción de ciudad: El caso de Bogotá. *Ecología Política*, (47), 104-107. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/43528421>
- Revilla, M. (2005). Ciudadanía y acción colectiva en América Latina. Tendencias recientes. *Estudios Políticos*, 29(41) Recuperado de : <https://www.openaire.eu/search/publication?articleId=doajarticles::2c9a09714cba40183066f12e3be97842>
- Shriver, T. Adams, E. (2010). Cycles of repression and tactical innovation: The evolution of environmental Dissidence in Communist Czechoslovakia. *The Sociological Quarterly*, 51(2), pp. 329-354. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/20697944>
- Stallings, R. (1973). Patterns of Belief in Social Movements: Clarifications from an Analysis of Environmental Groups. *The Sociological Quarterly*, 14(4), pp. 465-480. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/4105590>
- Tilly, C. (1977). *From Mobilization to Revolution*. Recuperado de: <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/50931/156.pdf>
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana De Sociología*, 27, 255-278.
- Tobasura, I. (2003). El movimiento ambiental colombiano, una aproximación a su historia reciente. *Ecología Política*, (26), 107-119. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/20743315>
- Tricot, T. (2012). Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo? *F@ro*, 15, 3-14.

Velázquez López Velarde, R., Somuano Ventur, M. F., & Ortega Ortiz, R. Y. (2018). David vs. Goliath: How do environmental movements confront big corporations? *América Latina Hoy*, 79, 41-58. Recuperado de: <https://www.openaire.eu/search/publication?articleId=doajarticles::d9a921bf2f21e59f854f9e882de9adc1>

## **REFERENCIAS DE PRENSA**

Agencia Prensa Rural. (2015). Preparan nuevo paro en el Putumayo. *Semanario voz*, 4.

Ángel. J. (2010). Manifestación por medio ambiente. *Voz*, 14.

Angulo. É. (2014). Habitantes de La Bonga protestan contra fundidoras. *El Herald*, 6A.

Ardila. E. (2018). Los árboles mueren de pie. *Vanguardia Liberal*, 3A.

Arieri. V. (2013). Activistas protestan contra la corrida de toros, *El Herald*, 8B.

Baena. M. (2016). Nueve meses de resistencia frente a la minería en Tasco. *El Espectador*. 25.

Bautista. J. (2018). Estudiantes se lanzan al rescate de espacios públicos. *El Tiempo*, 4.

Cardona. P. (2010). En Suramérica se quejan de daño ambiental. *El Colombiano*, 8A.

Camacho. H. (2016). El agua por encima de todo. *Semanario Voz*, 8.

Campuzano. D. (2014). *El Espectador*. Sumapaz marcha por el agua, 24.

Celedón. N. (2012). Pequeños mineros de Soto Norte también marcharán. *Vanguardia Liberal*, 5A.

Celedón. N. (2013). Todos marcharon por la vida, el agua y la dignidad. *Vanguardia Liberal*, 6A.

Chío. J. (2010). Cerca de mil santandereanos se movilizaron en la "Marcha del Agua". *Vanguardia Liberal*, 2B.

Chío. J. (2018). Para talar árboles de la Normal hay que tramitar otro permiso. *Vanguardia Liberal*, 3A.

Correa. P. (2014). Greenpeace y Minminas: una charla amena sin resultados. *El Espectador*, 18.

Díaz. J. (2011). Se pintaron por el Tayrona, *El Tiempo*, 4.

Díaz. J. (2014). "Bibliclatón" por los caballos de Cartagena. *El Tiempo*, 10.

De La Cruz. L. (2011). Protestan por autorización del Damab a tala en Plaza de la Paz. El Heraldo, 2A.

El Colombiano. (2016). Protesta de comunidad por construcción de centro comercial. El Colombiano, 16.

El Espectador. (2012). Contra corridas de toros. El Espectador, 14.

El Espectador. (2012). "Con los cerros vivos, Bogotá vive". El Espectador, 21.

El Espectador. (2013). Marcha por el río Bogotá. El Espectador, 20.

El Espectador. (2014). Marcha por el río Bogotá. El Espectador, 20.

El Espectador. (2016). Plantón en Nariño por oso desmembrado, El Espectador. 25.

El Espectador. (2016). Autoridades del Valle de Cocora se reúnen en Bogotá. El Espectador, 10.

El Heraldo. (2007). Protestan en Bogotá contra matanza de ballenas. El Heraldo, 7A.

El Heraldo. (2018). Fundaciones animalistas marcharon contra el envenenamiento de ocho perros. El Heraldo, 5A.

El Nuevo Siglo. (2009). Protesta infantil contra relleno sanitario. El Nuevo Siglo, 6C.

El Nuevo Siglo. (2010). Más esterilización y menos sacrificio de perros y gatos. El Nuevo Siglo, 12A.

El Nuevo Siglo. (2010). "Marchemos por mi río Bogotá". El Nuevo Siglo, 5C.

El Nuevo Siglo. (2014). Marcha en defensa de los animales. El Nuevo Siglo, 14A.

El Nuevo Siglo. (2014). Protestan. El Nuevo Siglo, 13A.

El Nuevo Siglo. (2016). Urbanista se encadena por Reserva Van der Hammen. El Nuevo Siglo, 30.

El Nuevo Siglo. (2016). Cabildo abierto del agua en Quinchía. El Nuevo siglo, 15.

El País. (2005) "Por el verde hasta la muerte". El País, 1B.

El País. (2014). Plantón por la defensa de los animales, El País, 2A.

- El País. (2014). Plantón contra las políticas de Zoonosis. El País, 10A.
- El País. (2015). Galán y Vélez hicieron Protesta ambiental. El País. 3A.
- Redacción El País. (2018). Obra vial en el Zanjón del Burro divide opiniones de los caleños. El País, 2B.
- El Tiempo. (2010). Marcha contra el maltrato al Muña y al río Bogotá. El Tiempo, 19.
- El Tiempo. (2011). Nueva protesta contra toros. El Tiempo, 5.
- El Tiempo. (2015). Tabio marchará en contra de la EEB. El Tiempo,13.
- El Tiempo. (2018). La polémica por la tala. El Tiempo, 16.
- El Tiempo. (2018). Villa de Leyva marchará contra el maltrato animal. El Tiempo, 5.
- Iguarán. A. (2015). Nuevas protestas por tala de árboles en Santa Marta. El Herald, 3B.
- Iguarán. A. (2016). En Santa Marta marcharon en defensa de la Ciénaga Grande. El Herald, 6B.
- Guerrero. S. (2012). Primera jornada de rechazo al desvío del río Ranchería en Riohacha, El Herald,7B.
- Gómez. G. (2007). Atados a árboles para frenar obra en la regional. El Colombiano, 6B.
- Gónima. M. (2015). "Soñamos que el agua sea símbolo de nuestros territorios". Semanario Voz, 6
- León, R. (2006). Una protesta bastante colorida. El Mundo, 1B.
- Lombana. N. (2012). Marcha contra la megaminería. Semanario Voz, 14.
- Lombana. N. (2013). Rechazo a neoliberalismo de Santos. Semanario Voz, 4.
- Martínez. É. (2010). Ambientalistas marchan hoy contra la minería. Vanguardia Liberal, 2B.
- Martínez. É. (2014). Bumangueses pidieron castigar con cárcel los casos de maltrato animal. El Herald, 4A.

- Martínez. R. (2017). La exigencia de seguro preocupa a dueños de perros de "razas bravas". El Colombiano, 15.
- Molano. A. (2014). Arde el Putumayo: Teteyé. El Espectador, 79.
- Nieto. J. (2016). Las gordas de Botero, con tapabocas por calidad del aire. El Tiempo, 16.
- Ospina. G. (2012). Mañana, Marcha anticrueldad. El Colombiano, 7A.
- Pérez. Í. (2011). Ellas y ellos se desnudaron por el Páramo de Santurbán. pg. 8A
- Puentes. J. (2005). Curití: El proyecto de la discordia. Vanguardia Liberal, 7A.
- Quintero. J. (2012). Celebran al desnudo el Día sin Carne, en Cali. El Tiempo, 5
- Redacción de El País. (2016). Protesta por futura obra de la Calle 13, El País, 3B.
- Redacción El País. (2016). Todo listo para la cuarta bicicletada por humedales. El País, 3B.
- Redacción El País. (2018). Caminata contra el maltrato animal. El País, 3A.
- Redacción El Tiempo Zona. (2015). Con carteles, se plantan a protestar para evitar la tala. El Tiempo, 8.
- Redacción Voz. (2011). Movilización en Neiva. Semanario Voz, 16.
- Rodríguez. R. (2006). Expedición náutica para salvar el río Chicamocha. El Tiempo, 13.
- Rodríguez. R. (2015). Animalista se clava 2.500 agujas en Protesta por corridas. El Heraldo, 2B.
- Rodríguez. H. (2006). Expedición náutica para salvar el río Chicamocha, El Tiempo, 13.
- Rueda. J. (2011). Amarratón por los gigantes. El Tiempo, 4.
- Rueda. J. (2013). Plantón en Cali contra el maltrato animal. El Tiempo, 20.
- Saldarriaga. L. (2013). Hoy, marcha en defensa del túnel verde de la 43A. El Colombiano, 17.
- Semanario Voz. (2015). Exigen finalizar el extractivismo. Semanario Voz, 4.
- Semanario Voz. (2016). Llaman a paro contra Cerrejón y Santos. Semanario Voz, 6.

Sepúlveda. L. (2017). Pijao y Arbeláez le cerraron las puertas a la minería. El Tiempo, 4.

Silva. N. (2011). RECHAZO a explotación de La Colosa. Voz, 16.

Silva. N. (2011) Movilización en Neiva. Semanario Voz, 16.

Tejada. C. (2016). San Martín contra el fracking. Semanario Voz, 15.

Tolosa. B (2012). Desnudo colectivo en defensa del lago de Tota. El Tiempo, 3.

Valencia. H. (2016). En defensa del territorio. Semanario Voz, 12.

Vanguardia Liberal. (2014). Por Contaminación. Vanguardia Liberal, 8C.

Vanguardia Liberal. (2014). Contra el petróleo. Vanguardia Liberal, 8A.

Vélez de Restrepo. L. (2009). No a la violencia contra animales. El Colombiano, 4A.

Voz. (2012). Gobierno incumple. Semanario Voz, 4.

Voz. (2012). "Ponte en la piel del toro". Semanario Voz, 10.

Voz. (2015). Detrás de los cerros. Semanario Voz, 13.

Voz. (2016). Piden preservar laguna de Fúquene. Semanario Voz, 4.

Zamora. H. (2015). Marcha a dos y cuatro patas contra la intolerancia. El Tiempo, 6.

Zapata. G, (2014). Plantón por el volcán de lodo de Arboletes. El Colombiano, 17.